

A. C. DE P.

AÑO X

Madrid, 15 septiembre y 1.º octubre de 1934

NUM. 179 Y 180

La A. C. de P. celebra su XXI Asamblea general

La intervención de los propagandistas en la cuestión social, de modo eficaz, fué el tema más importante. Ofrecimiento del I. S. O. a la Acción Católica. Grandes progresos del C. E. U. Ayuda de los propagandistas a los estudiantes católicos. Una bendición particular, "amplia y paternal", de S. S. Pío XI para los españoles de Acción Católica. La trajo a la Asamblea el Vicepresidente de la Juventud Católica Italiana

La cuota de los Centros a la A. C. de P. se fijó a razón de treinta pesetas por propagandista para el curso actual

DISCURSO DE CLAUSURA DEL PRESIDENTE SOBRE LA CONSTITUCION, FINES Y PORVENIR DE LOS SINDICATOS OBREROS Y PATRONALES

En la mañana del día 8 de septiembre, al término de los Ejercicios Espirituales, comenzó la Asamblea anual de la Asociación, celebrada este año, como el anterior, en el Colegio Cánabro.

La cuestión de fondo

La Asamblea de Secretarios se inició con breves palabras de nuestro Presidente, que señaló como el tema de fondo que había de ser examinado por la Asamblea, "La intervención de los propagandistas en la cuestión social". Aparte de esto, hemos de ocuparnos—dijo el señor Herrera—de la cesión del I. S. O. a la Acción Católica, de una propuesta para modificar ciertas palabras de la Oración, de la aprobación de cuentas, etc.

En cuanto al tema de fondo—dijo—, a nadie ha de escaparse la oportunidad de estudiar nuestra actuación social; pero hemos de hacerlo, partiendo de una base de realidad. Nos importa, antes que nada, conocer la situación real de las provincias, para examinar luego qué es lo que podemos hacer.

Habló después del interés de los Metropolitanos en crear un Secretariado Social, dependiente de la Junta Central de Acción Católica, Secretariado que constituye una concepción magnífica, una institución que ha de ser el instrumento para llegar, en España, a poner en práctica las Encíclicas. Se ajusta ese Secretariado a las bases 7.ª y 8.ª dictadas por el señor Obispo de Oviedo para la Acción Católica. Alberto Martín-Artajo os hablará esta tarde, con más detención, de lo que es el Secretariado Social.

Añade que es preciso estudiar cómo los propagandistas pueden coadyuvar a la propaganda y a la obra de Secretariado.

PALMA: Cree que, antes de estudiar lo que puede hacerse en cada provincia, debía conocerse cómo va a articularse el Secretariado.

JULVE: Entiende que los propagandistas podrán actuar en las obras sociales sólo de forma indirecta.

OREJA: Cree que, antes de nada, debiera oírse el informe de Alberto Martín-Artajo.

MARTÍN - ARTAJO (Alberto): Pide que los informes no se circunscriban a las dificultades que existan en cada provincia, sino que los informantes deben exponer también lo que en cada una de ellas pudiera pedirse al Secretariado.

Interviene de nuevo el Presidente, y se da cuenta, como ejemplo de informes, del escrito que se ha recibido de Zamora. Como los informes han de emitirse ante la Asamblea general, se pasa a discutir la cesión del I. S. O. a la Junta Central de Acción Católica.

La cesión del I. S. O. a la A. C.

EL PRESIDENTE: Esta propuesta de cesión del I. S. O. a la Acción Católica—dice—está relacionada con la crea-

ción del Secretariado Social, una de cuyas funciones es la formación de las personas adscritas a la propaganda social. La A. C. de P., si así se acuerda, ofrecerá el I. S. O. generosamente a la Acción Católica, para que ella lo dirija e inspire, quedándose los propagandistas con las cargas para su sostenimiento. Así habrá aún mayor seguridad y garantía de que el I. S. O. y sus filiales vivirán siempre conforme, completamente, al espíritu de la Iglesia. Entiende que la cesión sólo ofrece ventajas. No podrá haber ni asomo de perturbación, ni nadie podrá dudar nunca del espíritu de la propaganda, cuando los ISOS dependan de la Junta Central, ya que ésta depende directamente de la Jerarquía. Se podrá ganar también en multiplicación y coordinación de instituciones de este tipo.

PALMA: El Presidente declara no nos ha convencido.

El I. S. O. y sus filiales ganarán en eficacia dentro de la Asociación, pues la Junta Central y las juntas diocesanas de Acción Católica pueden volver a la languidez de otros tiempos. Si las juntas de Acción Católica están sometidas a la Jerarquía, también la Asociación lo está. Creo, por lo tanto, que no debe hacerse la cesión, a no ser que haya otros motivos o requerimientos que la hagan necesaria.

EL PRESIDENTE: Antes de que continúe la discusión, he de advertir que no hemos recibido ninguna indicación para ceder el I. S. O. ni hay otras razones que las expuestas. La idea ha nacido espontáneamente en el Consejo de la Asociación.

Intervienen brevemente los señores VILALLONGA, ISUSI y ALVAREZ GENDIN.

MARTÍN-ARTAJA (Alberto): En las bases 7.ª y 8.ª, dictadas para la Acción Católica Española, se encomienda al Secretariado Social formar dirigentes obreros, que es precisamente la labor que el I. S. O. realiza. Creo que es-

ADVERTENCIA

En nuestro número anterior se deslizó una errata importante: se numeró 176; debía numerarse 177 y 178

ta razón es de peso. Por otra parte, la propuesta no es de un acuerdo en firme; sino de una autorización al Consejo.

JULVE: Es contrario a la propuesta porque, dada la situación actual, entiende que no podrá adelantarse en obras sindicales si llevan tan expreso el nombre de católicas. El adscribir los ISOS a la Junta Central de Acción Católica será, por esta causa, motivo de ineficacia.

EL PRESIDENTE: Esta tarde podremos volver a examinar el asunto, después que todos piensen más en él. Incluso, como no urge, podría aplazarse la cuestión hasta el año próximo, caso de llegarse a formar un criterio general. Dice que el I. S. O. al someter su dirección y tener la oficialidad de la Acción Católica, que es realmente la Jerarquía misma, no tendrá sino ventajas. Señala que lo que se puede hacer es ofrecer a la A. C. el I. S. O. Al ser aceptado, serían honrados el I. S. O. y los propagandistas que lo crearon. La autoridad del I. S. O. sería enorme.

OREJA ELOSEGUT: Señala sus dudas sobre el problema. Por eso se podía acordar el control, no la dirección de la A. C. y la Jerarquía.

CUERVO: Habla en tonos análogos.

LUIS (Rafael de): Hay que distin-

guir entre la tarea de formación de directores, propia del I. S. O., y la de formación de sindicatos. Aquella es propia de la Acción Católica.

EL PRESIDENTE: El I. S. O. realiza una labor de apostolado, de formación de conciencias; es decir, una función propiamente de Acción Católica.

Los sindicatos son cosa distinta; pero todas nuestras actividades deben llevar un sello, apostólico, clarísimo, de adhesión a la Iglesia. Es norma de ésta que los sindicatos atiendan, no sólo a fin profesional y económico, sino también al fin primordial: el religioso. Sólo los Obispos, atendiendo a las circunstancias, pueden autorizar la formación de sindicatos puramente profesionales, que tengan a su lado instituciones de carácter religioso.

Si frente a una Teología, ya que los socialistas tienen la suya negativa, no sostenemos otra, no haremos nada. No hay que olvidar que en estas luchas sociales no se discuten tan sólo problemas económicos, sino toda una concepción de la vida. Frente a una religión negativa, es necesario oponer la cristiana; son verdades éstas elementales, que es preciso no olvidar. Hay que estudiar profundamente el pensamiento de la Iglesia y sus soluciones para estos problemas.

LA ASAMBLEA GENERAL

Se suspendió la Asamblea de Secretarios para dar lugar a que se reuniera la Asamblea general.

EL PRESIDENTE: Inicia la XXI Asamblea con un saludo para los representantes de los diversos Centros. Se felicita del fervor con que se han realizado los santos Ejercicios. Concretándose al tema de fondo señalado a la Asamblea, "Intervención social de los propagandistas", advierte su importancia. Vamos, dice, a una nueva concepción de la sociedad, y podemos ser nosotros los que iniciemos salvadores movimientos, en parte, de carácter político social; pero, sobre todo, social religioso.

Movimientos salvadores

Late en todos la preocupación social. Con ojos humanos no podemos mirar tranquilos el porvenir. Hay que intensificar los trabajos para dar al pueblo, ante el que aparece desfigurada la Iglesia, la impresión de que nos ocupamos decididamente por conseguir un estado de cosas mejor, una nueva distribución de la riqueza.

La Iglesia está seriamente preocupada. Quiere que se cree, cuanto antes, el Secretariado Social para realizar las Encíclicas, cumpliendo las bases 7.ª y 8.ª de la Acción Católica. Urge crearlo, y en este sentido hemos recibido indicaciones.

Misión histórica

La obra que hemos de realizar es muy grande. León XIII señaló una misión histórica que realizar, no en años, sino en un largo período. Se ha dicho que para realizar el plan de Pío XI se tardara un siglo. No es la obra de una sola generación; pero esto no constituye motivo de desaliento, sino, por el contrario, sirve para animarnos en la tarea. No podemos perder de vista que somos en ella colaboradores de la Providencia. Vamos a realizar cada uno una parte de su plan. Colocados así, nos situamos en un estado de más serenidad, de perfecta tranquilidad de espíritu. No se siente la

angustia de la prisa; pero se trabaja sin descanso, sin perder ni un solo minuto.

Batallas de verdad

Hemos de seguir el llamamiento de la Iglesia, que repetidamente, en nombre de Dios, nos hacen los Papas y los Obispos. Este llamamiento se dirige especialmente a los propagandistas. Se trata de una obra de apostolado, de verdadero sacrificio. Hemos de encontrarnos en batallas de verdad. Tendremos que hacer sangre y recibir heridas.

El Secretariado Social

Se ha concretado la Obra en el Secretariado Social, institución larga en realizaciones, pieza magnífica de la Acción Católica española. Es una idea de los Metropolitanos y, en especial, del señor Obispo de Oviedo. La Asamblea se ha de ocupar de crear ambiente a esta nueva institución.

Vamos a examinar ahora la situación real del problema, recorriendo todas las regiones españolas. En cada una debe examinarse la situación y condiciones de trabajo, las relaciones de patronos y obreros, organizaciones obreras de carácter católico, neutro o marxista, organismos patronales y su carácter católico o no católico, etc., etc. También ha de señalarse lo que en cada región podría esperarse del Secretariado, lo que hacen los propagandistas y lo que pueden hacer en adelante.

Seguidamente comienzan los informes.

SECRETARIOS DE LOS CENTROS QUE ASISTEN A LA ASAMBLEA

Don Francisco María Abaurrea, Sevilla.
Don Vicente Agero Teixidor, Coria.
Don Nicolás Albertos, León.
Don Sabino Alvarez Gendín, Oviedo.
Don Luis Campos Górriz, Valencia.
Don Ricardo Cortés, Palencia.
Don Augusto Conte y Lacave, Cádiz.

Don Ricardo Fernández Cuevas, Co-ruña.

Don Antonio Llombart Rodríguez, San Sebastián.

Don Fernando Martín-Sánchez Juliá, Madrid.

Don José Pérez Canales, Santander.

Don Antonio Reverte, Murcia.

Don Gabriel Rodríguez, Bejar.

Don Ignacio Serrano, Valladolid.

Don Francisco Siso Caverro, Almería.

Don Luis Vilallonga, Bilbao.

PROPAGANDISTAS QUE CONCURRERAN A LA ASAMBLEA DE SECRETARIOS

A la Asamblea de Secretarios, de conformidad con el artículo 25 del Reglamento, concurrieron los siguientes propagandistas:

Don José María de Alarcón.

Don Manuel Aparici.

Don Valeriano Alonso de la Hoz.

Don José Barcia Goyanes.

Don Florentino Carreño.

Don Hernán Cortés.

Don Carlos de la Concha.

Don Máximo Cuervo.

Don David Fernández Diéguez.

Don Andrés Agapito García.

Don Luigi Gedda. (I)

Don José Ibáñez Martín.

Don José María Julve Jove.

Don Santiago Lozano.

Don Luis Logendio.

Don Rafael de Luis Díaz.

Don Félix María de Llanos.

Don Alberto Martín-Artajo.

Don Javier Martín-Artajo.

Don José Martínez Pereiro.

Don José M.ª Mateo Laiglesia. (I).

Don Luis Montes López.

Don José Núñez Moreno.

Don Angel Onrubia.

Don Mariano Puigdollers.

Don Ricardo Plá Espi.

Don José Palma Campos.

Don Ramón Ruiz Alonso.

Don Jesús Rodríguez Salmones.

Don Ignacio Sautu Cortina.

Don Joaquín Solana.

Don José Sauras.

Don Francisco Siso Caverro.

Don Luciano de Zubiría.

Don Luis de Zulueta.

Don Ignacio de Zulueta.

DELEGADOS NOMBRADOS POR LOS CENTROS PARA REPRESENTARLOS EN LA ASAMBLEA

Don José María de Alarcón, Madrid.

Don José Barcia Goyanes, Valencia.

Don Florentino Carreño, Madrid.

Don Carlos de la Concha, Villaviciosa.

Don José Duato Chapa, Valencia.

Don Isidoro Delclaux, Bilbao.

Don David Fernández Diéguez, Co-ruña.

Don Juan José Gil, León.

Don José Labín Philips, Santander.

Don Eduardo Mascias, Zaragoza.

Don Vicente Madera, Oviedo.

Don Alberto Martín-Artajo, Madrid.

Don Luis Montes, Madrid.

Don José Núñez Moreno, Valencia.

Don Angel Onrubia, Segovia.

Don José Palma, Granada.

Don Mariano Puigdollers, Alcoy.

Don Manuel Ramos, Sevilla.

Don Antonio Reverte, Murcia.

Don Vicente Ríos Enrique, Burriana.

Don José Sauras, Madrid.

Don Ignacio Sautu, Bilbao.

Don José María Sánchez Ventura, Zaragoza.

Don Sandalio Tejada, Bilbao.

Don Fernando de Urquijo, Madrid.

Don Luis de Zulueta, Madrid.

Mapa social de las provincias españolas

Situación y condiciones del trabajo en cada región. Fuerza ideológica de las organizaciones sindicales. En las Vascongadas, "Solidaridad de obreros vascos" tiene 36.000 afiliados. Sigue la U. G. T. con 31.000. En Cataluña señorea la C. N. T. con cerca de 400.000 socios. Hay 35.000 obreros afiliados en Asturias. De ellos, pertenecen 30.000 a los sindicatos socialistas. La organización obrera más poderosa en Andalucía es la C. N. T. La U. G. T. de Madrid (capital) cuenta con 100.000 sindicados. En Zamora y Palencia los Sindicatos católicos van desplazando a la U. G. T. En Valladolid, las Casas del Pueblo tienen 20.000 adheridos. Zaragoza es el baluarte de la C. N. T. Las juventudes libertarias realizan por Granada y otras provincias una disolvente propaganda sexual

Alava

VELEZ MENDIZABAL: Se limita a la capital, donde Solidaridad de Obreros Vascos cuenta mil afiliados y los sindicatos católicos, unos 600. El sindicalismo no cuenta con un número decisivo. Los socialistas han perdido mucho; serán unos 300. Los comunistas, dos docenas. Los obreros católicos tienen el Sindicato de la Sagrada Familia, con 700, y el de la Blanca, con 200. En la provincia hay algún sindicato antimarxista; los marxistas han producido graves sucesos en San Vicente de la Sonsierra y La Bastida.

Los patronos católicos no se puede decir que sean hostiles a las Encíclicas. Se nota en ellos tibieza. Hay una agrupación patronal que carece de sello católico.

Hace falta la unión antimarxista de los sindicatos, que también carecen de directores modernos.

Almería

SISO CAVERO: Sólo hay obreros organizados en la capital, y lo están en organizaciones extremistas, dentro del sindicalismo. Pese al carácter extremista del sindicalismo andaluz, en Almería es poco temible, por contar con número escaso y no tener espíritu virulento. Sólo en una ocasión se produjo un hecho sangriento. Los patronos son buenos; pero de fe poco ilustrada.

No se ha realizado ninguna propaganda. Sería fácil organizar sindicatos agrícolas, y convendría una filial del I. S. O.

Asturias

ALVAREZ GENDIN: La organización obrera gira en derredor del socialismo. Los obreros asociados serán unos 35.000; pero el número de obreros alcanza quizá cifra doble. La C. N. T. no puede ser catalogada numéricamente, porque se mantiene rebelde a la legalidad. Los sindicatos socialistas tienen 30.000 sindicados. El Sindicato minero agrupa 180 secciones.

En el campo católico figura un valiente sindicato minero, que dirige Madera.

La Patronal es de tipo libre.

CONCHA (de Villaviciosa) se ocupa de los obreros del campo. Hay sindicatos católicos, algunos con vitalidad; pero serían mucho más eficaces si, al crearlos, se buscaran personas de vida ejemplar. Se necesita, sobre todo, el ejemplo de la clase adinerada, quitando de ella la corrupción, y que haya verdaderos agricultores.

Los sindicatos de labradores son, en general, de ideas avanzadas, y se ha dado el caso de declarar una huelga lechera y privar de leche a los hospitales...

Señala la experiencia propia de los resultados, cuando se atiende a necesidades de los pueblos, y dice que hay que atender a resolver los problemas del campo con competencia. La repoblación

forestal puede ser solución o principio de solución para el paro y también para intensificar la riqueza.

Badajoz

LOZANO: En sindicación obrera católica sólo hay tres o cuatro sindicatos: nada eficaz. La fuerza obrera es la socialista, aunque no lo sea doctrinalmente, sino como medio de defensa contra la actitud general de los patronos, por lo común incomprensiva. Señala la necesidad de hacer propaganda entre patronos y obreros.

El problema de la provincia es agrícola.

Hace falta una institución análoga al I. S. O., con mayor urgencia que en otras provincias; porque es en ésta donde se registran con más intensidad conatos revolucionarios y donde más trabaja el socialismo.

Barcelona

BALLIUS: Datos recientes adjudicaban a la C. N. T. en Cataluña 400.000 afiliados. Señala luego la diferencia de anarquistas y las divisiones o escisiones.

Por ahora, dice, en el campo industrial no se puede hacer nada. Ha existido una organización sindical, que fué permitida mientras llevó una vida lánguida; pero, al empezar a crecer, fué disuelta.

La U. G. T. tiene poca fuerza.

En el campo domina el partido "rabassaire". No existe nada de carácter católico y podría hacerse algo respecto a los jornaleros, que no son acogidos en el partido "rabassaire".

Los patronos están desorientados por el nacionalismo.

Cáceres

AGERO, de Coria: Hace extensivo a Cáceres el informe sobre Badajoz. Existe una gran indiferencia religiosa. Los patronos desconocen los deberes sociales. Habla de que se debe cultivar una clase olvidada: la de los labradores que al mismo tiempo son jornaleros.

Cádiz

R. SALMONES: Sindicación católica: nula. Los socialistas tienen poca fuerza y han menguado. La C. N. T. es la única fuerza. No se limita a la lucha propiamente social, sino que realiza una propaganda disolvente predicando el amor libre, el reparto de mujeres, etc. Se realiza esta propaganda completamente sistematizada. La miseria obrera es terrible. El campesino se halla proletarizado.

Señala también la ignorancia religiosa; y en cuanto al espíritu de los patronos, muchos han creído llegada la hora de la revancha. Cita el caso de algunos bodegueros de Jerez.

Al hablar de esta provincia, añade, se olvida del campo de Gibraltar, comarca especialísima, donde se desarrollaron en gran escala las logias masónicas.

Ante todo, se necesitaría un censo de trabajo. Hay que saber cómo viven los obreros y campesinos, para tratar de remediar sus necesidades.

Considera necesario atender a problemas de los que se habla poco, como el de la vivienda. Es más fácil, sin duda, mejorar la vivienda obrera, por medio de la técnica y el cooperativismo, que crear el salario familiar. Cuidar de estos problemas sería algo muy práctico.

Castellón

SAN FELIPE: Se ocupa de la experiencia en algunos sindicatos católicos que existen.

Ciudad Real

GALLEGO: La U. G. T. alcanza gran fuerza en los grandes pueblos. La CNT la posee en Puerto-Llano, Ciudad Real y otros puntos. Los católicos no contamos con nada en sindicación obrera.

Los patronos adoptan una actitud de defensa. De la posición anticristiana de algunos dará idea el hecho de que, al oír hablar de las Encíclicas, digan: "Hasta el Papa se ha hecho socialista."

MONTES: Habla de cómo va prendiendo el socialismo en la clase media y en los funcionarios del Estado. Los socialistas se están apoderando de los órganos vitales del Estado: comunicaciones, etc. Un día hizo el viaje Ciudad-Real-Madrid en el coche-correo, y los carteros y empleados saludaban a los oficiales, en la estaciones de tránsito, al modo socialista.

Sin embargo, la gente quiere que se le hable de avances sociales, y en los pueblos estas ideas se acogen con entusiasmo. Los socialistas se quedan maravillados al oírlos.

Coruña

FERNANDEZ CUEVAS: En la capital predomina la C. N. T., aunque no falta en ella gente buena que está sólo para defenderse. Los patronos se han puesto en actitud de resistencia. Las Encíclicas no les interesan. Por esto es difícil hacer propaganda entre los obreros. En Ferrol la situación es parecida, aunque hay más socialistas.

En el campo, las sociedades agrarias, en lo que concierne a reformas sociales, realizan una propaganda negativa, en el sentido, por ejemplo, de que no se paguen los foros. La cintura de las poblaciones es comunista.

Existe una Federación Católica Agraria, que es preciso reavivar.

Se ha celebrado un cursillo para propagandistas agrarios. El Secretariado tiene que facilitar propagandistas.

Cuenca

MALDONADO: Se ocupa de la importancia que tiene atender a la recta administración municipal. Hay que procurar a los pueblos agua y habitación sanas.

Granada

PALMA: El problema es completamente distinto en la capital y en el resto de la provincia.

En la capital dominan la C. N. T. y la F. A. I., con la juventud libertaria que realiza una propaganda atroz, sobre todo en materia de relaciones sexuales, para pervertir a la juventud. Los delincuentes menores de edad son numerosísimos. Los socialistas tienen en sus filas a dependientes, camareros y algunas profesiones selectas. Existe un Sindicato Católico, que se creó como hijuela del Ave María, pero que luego tomó carácter amarillo. Ahora el Obispo ha encargado del mismo a Ruiz Alonso, que tiene que entendedérselas con un difícil pleito.

En la provincia ha trabajado con mucho fruto Ruiz Alonso, a pesar de las objeciones y dificultades con que le hace tropezar la actitud de los patronos, los cuales, no es que no conozcan las Encíclicas, como dicen la mayoría de los informantes, sino que no quieren cumplirlas. En la gran obra de Ruiz Alonso se nota el solo inconveniente de la dificultad de separar de ella el color político.

RUIZ ALONSO: En Granada los patronos conocen las Encíclicas demasiado, pues se ha hecho gran propaganda. Lo que pasa es que están decididos a interpretarlas siempre a beneficio del capital.

En la provincia se ha realizado, en parte, el primer período necesario, es decir, el de destruir las organizaciones enemigas; pero las juventudes libertarias, de cuya labor da idea la cifra de 275 bombas, tratan a toda costa de apoderarse de la juventud. Es necesario un segundo período de reconstrucción. No se ha hecho nada en este sentido, y el panorama es triste.

Lo más nefasto es que haya patronos afiliados a qué sé yo cuantas archiconfradías, pero que son de los peores en cumplir sus deberes sociales. Si no se remedia todo esto, el resultado será paoroso. Nos barrerán.

Guipúzcoa

LOGENDIO: Estadística aproximada de organizaciones sindicales:

Solidaridad de Obreros Vascos	15.000
U. G. T.	8.000
Católicos.	3.500
Libres	2.000
C. N. T. y comunistas	1.200

Huelva

MARIANO PEREZ DE AYALA: La situación obrera en la provincia de Huelva ofrece caracteres muy variables, según la producción de las distintas zonas.

Región del Sur: Eminentemente vitícola. La propiedad está bastante subdividida y el problema obrero no presenta estridencias, a pesar de la crisis de vinos, producida por falta de exportación.

Dada la índole especial de los obreros de estos pueblos tan trabajadores, la naturaleza del suelo, excepcionalmente propicio al cultivo de la vid, y la base ya existente de la pequeña propiedad, en pocas partes se podría atacar con tantas garantías de éxito el problema social, mediante parcelaciones para crear mayor número de propietarios. Existe ya una experiencia de trascendental importancia: el Sindicato Católico de Bollullos que, con el parcelamiento, en 1918, de 1.500 hectáreas, no ha sufrido en los años que atravesamos conflicto obrero de ninguna clase.

Esta zona tiene también la ventaja de un mayor espíritu religioso entre la clase trabajadora. Se nota, sin embargo, la falta de clero, pues en la actualidad hay pueblos de 10.000 habitantes que sólo tienen un sacerdote.

Región pesquera: El problema económico en esta zona de gran importancia en la provincia reviste caracteres de mucha gravedad y es de difícil solución. La causa principal reside en la falta de pesca desde hace varios años. Al presente, solamente entre Ayamonte e Isla Cristina existen más de 2.000 obreros parados.

Región minera: De capital trascendencia en una provincia como Huelva. En la actualidad, a pesar de estar paradas muchas minas y haber emigrado casi un 50 por 100 de la población obrera, cuenta toda la zona con más de 30.000 obreros.

En ella dominan, desde hace muchos años, los socialistas; de suerte que ni la C. N. T. ni ninguna otra organización ha logrado penetrar.

La lucha contra estas organizaciones es muy difícil, por carencia absoluta de personas, falta total de religión y hasta por la enemiga de la misma Compañía minera, que marcha muy bien con los socialistas. Prueba de esto es que en estos últimos tres años no ha tenido más que una huelga de poca importancia. Ello se debe a que la Empresa domina a los obreros, porque ha captado a los dirigentes.

Región Norte (Sierra de Aracena): El problema social de esta zona está influido por la zona minera, debido a la proximidad, y por estar ella misma salpicada de minas de escasa importancia, casi todas paradas en la actualidad. Por esta razón el paro es muy intenso. No obstante, en esta zona hay algún espíritu más de religión.

León

ALBERTOS: A raíz de la Asamblea de Valladolid se acordó que dos propagandistas se dedicaran a la cuestión obrera. Inmediatamente comenzó un círculo de estudios, al que asistían de ocho a doce obreros. Celebraba tres sesiones semanales, en las que se explicaban los principios fundamentales de la Sociología y la Encíclica "Rerum Novarum".

De aquí nació la sociedad obrera que actualmente existe en la capital, y tres o cuatro en distintos pueblos de la provincia.

El sindicato de "Obreras de la aguja" afilia unas noventa.

Existe también la Agremiación de sirvientas. Se trabaja por llevarlas a la Casa del Pueblo.

El espíritu de los obreros, aun el de los mineros, es, "en general", cristiano, aunque inconscientemente en muchos casos. El no engrosar más las asociaciones católicas se debe a que los acosan por hambre las asociaciones de la C. N. T. y U. G. T. y a que los patronos católicos, llenos de miedo y para evitarse disgustos, protegen más a los obreros de la C. N. T. y U. G. T., facilitándoles trabajo.

Debido a estas dos cosas, no se formaron ya sindicatos católicos en las minas, donde la idea de constituirlos fué bien acogida por un considerable sector obrero.

¿Estaría bien formar una especie de I. S. O. para los patronos?

Málaga

PALMA: Dice que Málaga, capital y provincia, constituye un territorio de misiones. Hacen falta misioneros para los de arriba, como para los de abajo y los de en medio. Los altos, los bajos y los medios han perdido la fe. Sindicalistas y comunistas, como los partidos políticos de centro y de derecha, están divididos en luchas internas. Habla del buen resultado que han producido espiritual y materialmente algunas parcelaciones que se han efectuado.

Se ocupa también de Jaén, y dice que del estado del campo puede ser índice el hecho de que, durante la huelga campesina, se registraron doce asesinatos, que no han tenido repercusión periodística.

Madrid (capital)

INOHAUSTI: No puedo hacer, dice, un estudio de la situación, porque apenas me he ocupado un mes de la sindicación en la capital. El predominio socialista es patente. Hemos visitado la U. G. T., en cuya casa se percibe una actividad extraordinaria. Funcionan 76 secretarías y cuenta con 100.000 afiliados. Se percibe vigor y, desde luego, amor a la casa, aunque ya sé que no todos los inscritos piensan como los dirigentes, pues bastantes se afilian a causa de la coacción; si no lo hacen, no pueden trabajar.

En nuestro campo hay tres organizaciones, y se notan lamentables personalismos. La F. E. T. nació al calor de una bolsa de trabajo.

Existe el peligro de que se caiga en el manchón de siempre

El Bloque patronal ha nacido con espíritu de revancha y de guerra social. Se trata de crear un Sindicato Católico Patronal.

Los patronos no aceptan obreros no socialistas, por cobardía. Sin embargo, en una construcción de la calle de Goya trabajan setenta y tantos obreros antimarxistas, sin que nada haya ocurrido. La situación es dolorosa.

Se necesita un censo obrero.

Madrid (provincia)

MARTIN-ARTAJO: La cintura de Madrid es extremista y padece miseria. Sus problemas, en lo económico y social, dependen de la capital.

Existe la Federación Agrícola Madrileña, con 45 Asociaciones, que se caracteriza por su espíritu combativo de reacción contra los socialistas. Existen 60 Casas del Pueblo, que tienen fuerza por su unión con la de Madrid. En nuestras organizaciones de obreros del campo inciaa el peligro de amarillismo.

Se impone la cooperación agraria.

SANCHO IZQUIERDO: Ruega a los informadores que manifiesten su criterio en el aspecto agrario sobre sindicatos puros o mixtos.

Murcia

REVERTE: Señala que en Murcia se repite el común denominador tristísimo que se acusa en todas las intervenciones. Los socialistas salieron en cabeza en la primera vuelta electoral.

En el campo es de lamentar el fracaso de la Federación Católico-Agraria. De organización obrera católica no hay nada. Puede hacerse mucho, a su entender, organizando empleados de banca y otras profesiones de la clase media.

Se duele también del espíritu patronal, que tiene puesta toda su esperanza en una situación de fuerza, en una política que proteja sus intereses.

Palencia

CORTES: Habla de una organización patronal de carácter defensivo. Los deberes sociales dejan de cumplirse todos: los de arriba y los de abajo. Cree difícil resolver el problema de los jornales en el campo, y entiende que la solución debe buscarse por el camino de la parcelación.

RAFAEL (antiguo alumno del I. S. O. y jefe de nuevo Secretariado Social de Palencia, dijo:

Tenemos que reconocer como un hecho cierto que el socialismo ha influido mucho sobre los obreros y más durante los años 29-30 y 31, en los que podemos decir llegó a su máximo pode-

rio en nuestra provincia. Todavía no ha perdido totalmente esta preponderancia y alguien podrá pensar que en los años del ya histórico bienio podía haberse asegurado la hegemonía entre los obreros, siendo lo cierto que desde entonces empieza su decadencia.

Causa de su antiguo poderío. — No fué otra que la propaganda insincera de su neutralismo, llegando a figurar entre los asociados a la U. G. T. gran número de obreros católicos prácticos, que no fueron a ingresar en sus filas mas que por el deseo de que se defendieran sus intereses de clase contra los patronos que, en número muy crecido, abusaron siempre de los trabajadores, pagándoles jornales de hambre y haciéndoles trabajar jornadas verdaderamente agotadoras.

El poder e influencia del marxismo no ha llegado todavía a su máximo punto; pero si no se pone pronto el remedio, aquí no se hará esperar. La labor que realizan algunos maestros en nuestras escuelas nacionales y la propaganda de la juventud socialista darán, dentro de poco, grandes contingentes de obreros al marxismo. Por cualquier calle se oye a cada momento cantar a los niños «La Internacional» y saludar con el puño en alto. Y esto se hace con la naturalidad que antes se cantaban cánticos patrióticos o se besaba la mano al sacerdote, pero con la diferencia de que aquello se hacía más por rutina que por devoción, y esto lo hacen con toda la mala fe de hombres maduros y a sabiendas de que molestan y dañan a muchos que no piensan como ellos.

Disciplina.—Hemos dicho anteriormente que la influencia era un hecho, y ahora tenemos que reconocer también que la disciplina, si no la aceptan de grado, la tienen que respetar por fuerza, sobre todo si les ayudan los dirigentes de la C. N. T., que, con escasa importancia, manda y hasta se impone en las organizaciones de la U. G. T.

El obrero palentino, más que ningún otro, odia la revuelta y es enemigo de causar daño a otros compañeros, aunque no formen en sus organizaciones. En los paros, se imponen siempre los audaces y se cierran fábricas, talleres y comercios por imposición de unos pocos.

Hoy día los socialistas no pueden conseguir lanzar a los obreros a una huelga de carácter revolucionario, porque lo impediríamos nosotros y sus mismos asociados, que siguen creyendo que la U. G. T. es algo distinto del Partido Socialista español, y no les seguirán. Un ejemplo: La anunciada huelga de 5 de junio, fracasó en parte por las circulares que enviamos a los pueblos donde tenemos Sindicatos y a aquellos otros que sabíamos que la disciplina socialista estaba bastante relajada. Sólo unos pocos, dos tan sólo, se mantuvieron rebeldes a la autoridad, y en estos no hay organización antimarxista.

El obrero libre, que es el más numeroso, carece de toda disciplina y es el causante en gran parte de que los problemas sociales no entren por el verdadero camino de su solución. Actúa siempre a compás de los hechos y circunstancias que impongan los demás. Generalmente, y desde que hemos actuado públicamente, sigue bastante nuestras indicaciones y hasta obedece nuestras órdenes.

Los Sindicatos Católicos

Por lo anteriormente expuesto habrán comprendido los señores propagandistas que por mí hablan los Sindicatos de Obreros Católicos de Palencia y su provincia, cuya Secretaria desempeño desde el año 1930.

Estos Sindicatos nacieron el año 1913 y la Unión se constituyó el 16, siguiendo las orientaciones del glorioso P. Gerard, cuya labor en Palencia fué muy fecunda. En aquella ocasión, como ahora, nos trataron muy mal. Siempre nos dijeron que somos peores que los socialistas, y es que, mirándolo desde su punto de vista, tienen razón. Y la tienen, porque no nos prestamos a componendas de ninguna especie.

Su labor sindical fué siempre eficiente, pero tuvieron su época de decadencia, que les puso al borde del abismo. En la capital había ocho Sindicatos, con 200 asociados y en la provincia tres con 150 mal contados y sin relación alguna con la Unión. En estas condiciones nos hicimos cargo de la Secretaria. Poco a poco se restablecieron las relaciones y salimos por los pueblos, formando algún Sindicato a tenor de las disponibilidades económicas, siempre escasas, y como nuestro entusiasmo nos daba a entender.

Distribución de fuerzas

Hoy día tenemos en la Unión organizaciones federadas, con 3.000 asociados distribuidos de la siguiente forma:

48 Sindicatos de Obreros del Campo, con 2.435 asociados.

12 id. de distintas profesiones, con 616 idem en la capital.

Que hacen un total de 3.051 asociados. Diferencia con relación al año 30:

49 Sindicatos, 2.701 asociados.

Los socialistas cuentan en la actualidad con los siguientes contingentes:

1930. En el campo 1.935 asociados; varias profesiones, 1.489, y mineros, 2.195.

1934. En el campo, 1.280 asociados; varias profesiones, 1.000 y mineros, 2.195. Contaban, pues, en el año 30 con 5.619 asociados y en la actualidad sólo con 4.475. Han experimentado una baja de 1.134 asociados.

Las organizaciones podemos decir que son las mismas, pues tienen por norma general no dar de baja a ninguna para conservar el derecho al voto corporativo, aunque se queden en cuadro.

Amplio campo de trabajo

Comprendamos la gran labor que podemos hacer en el orden de la propaganda sindical obrera, teniendo en cuenta los siguientes datos:

El censo obrero en el campo es de unos 10.000 obreros. De éstos sólo están asociados unos 4.400; están, pues, sin asociarse 5.600, que pueden ser nuestros, si intensificamos la propaganda y no la abandonamos.

Obreros de distintas profesiones hay en la provincia y ciudad 4.506; de éstos sólo permanecen asociados 1.600. Queda otro contingente de 3.000 obreros que hay que conquistar.

Los mineros son, en total, 5.655 y asociados sólo 2.195; permanecen fuera de toda organización 3.460 mineros. Trabajo y labor sindical es lo que hace falta para conquistar a estos compañeros que jamás habrán oído hablar de nuestras doctrinas o las han olvidado entregándose a la indiferencia y al abandono.

Nuestra labor en el año 1933-34.—Se constituyó el Secretariado en enero del corriente año, y sus trabajos han sido los siguientes:

Asuntos recibidos relacionados con las cinco secciones de que constan, 578.

Asuntos despachados o realizados desde la Secretaria, 716.

Sindicatos constituidos, 20.

Demandas presentadas por faltas de paga y despidos, 100.

De estas demandas se han resuelto: Por arbitraje, dos; por avenencia, 20, y en juicio por sentencia firme, 62. De estos juicios, sólo se han perdido seis de tres compañeros, por favor político y por dejadez de los demandantes, que no enviaron a tiempo las sentencias para recurrir ante el ministerio de Trabajo, como señala la ley de Jurados mixtos. Falta de dar solución definitiva a 16 pleitos, señalados para este mes.

Se dan tantas reclamaciones por los abusos cometidos por patronos agrícolas en el presente verano, que podemos calcular a tres diarias.

Hemos hecho reaparecer nuestro periódico, suprimido el año 1923. En la actualidad tiene una tirada de 10.000 ejemplares, y es quincenal.

Funciona extraoficialmente la Bolsa del trabajo. Por ella se han colocado en el presente verano, más de cincuenta

obreros, que sucesivamente se quedaban parados, trasladándolos a los pueblos donde tenemos Sindicatos constituidos.

En preparación, tenemos la celebración de nuestra Asamblea provincial, el Congreso regional en Salamanca y el nacional en Madrid.

Funcionará en el presente curso, y a tenor del I. S. O., una escuela de formación de futuros propagandistas obreros, ayudados por la A. C. de P., cuyos miembros se prestan a dar clases gratuitas de las distintas asignaturas que en el I. S. O. se cursan.

Estamos ensayando unos métodos de Cooperativa de construcción, de lo que no puedo adelantar nada por no haber hecho los trabajos de liquidación de las obras hasta ahora ejecutadas.

Me piden que hable del porvenir de nuestra organización. Yo no debiera hablar, porque peco de optimista. Sólo un presentimiento me acongoja algunas veces: el que no pueda visitar los Sindicatos con frecuencia para darles lo que necesitan. Orientación y alientos para luchar contra tantos enemigos. Si esto pudiera ser, os aseguro que dentro de cinco años, con la ayuda de Dios, de algunas buenas personas, muy pocas, y con la nuestra, el campo y la ciudad palentinas serían nuestros sin remedio.

Los patronos

Las patronales agrarias carecen de espíritu de justicia social. Están para luchar sistemáticamente con los obreros, y nosotros tenemos que aceptar esa lucha si no queremos sucumbir. Alguna consideración tienen con nosotros, distinta a la que emplean con los socialistas, pero en el fondo desearían vernos desaparecer como a ellos, y acaso más.

Producción más que distribución

CANTERO: Elogia el Secretariado Social palentino, que considera muy bien orientado. Cree que en Palencia el socialismo se hunde. Realmente, los patronos campesinos no pueden, por regla general dar más de lo que dan. La tierra no da para otra cosa. Se necesita una política de producción, más que una política de distribución. Hay que aumentar el número de los pequeños propietarios.

Pontevedra

MARTINEZ PEREIRO: Vigo es un feudo socialista que cae en manos de la C. N. T. Para comprender el problema del campo en Pontevedra, como en otras provincias gallegas, hay que tener en cuenta que en la de Coruña existen 205.000 fincas que pagan la contribución por años; es decir, que la cuota es menor de cinco pesetas. Señala la necesidad de atender a los arrendamientos.

Salamanca

CUADRADO (I. S. O.).—El aspecto religioso y moral.—El obrero salmantino cumple, por lo regular, con sus deberes de católico y engrosa asociaciones católicas y congregaciones religiosas. Juventudes Católicas, Adoración Nocturna, Antiguos Alumnos Salesianos, Padres de Familia y otras, cuentan entre sus efectivos buen número de obreros.

Son poco corrientes los matrimonios civiles, entierros laicos y negativas de bautizo; las escuelas católicas y los colegios de religiosos han visto aumentadas sus matriculas en los últimos años, muy especialmente los Padres Salesianos.

La cuestión sindical

La existencia de muchos años de la U. G. T. ha conseguido absorber en su seno las fuerzas obreras, que han acu-

ando a ella, en su mayoría, sin espíritu doctrinal y con el exclusivo objeto de asegurar la posibilidad de trabajo.

No obstante, desde los primeros momentos de iniciar la organización obrero-católica puede observarse los deseos que los obreros salmantinos tenían de organizarse al margen de la Casa del Pueblo y de los Sindicatos de la C. N. T.

Para ellos la U. G. T., como organización obrera, merece toda clase de respetos, mas no les gusta la ingerencia en ella del partido socialista, cuya ideología no se acuerda con la generalidad de los afiliados.

Doctrinariamente el obrero salmantino, por lo general, desconoce por completo las doctrinas sociales; en la intensa propaganda oral y escrita que por la Casa del Pueblo se realiza, ha oído hablar mucho de igualdad, que él no ve muy clara; la escasa propaganda de nuestra doctrina que nosotros podemos hacer en nuestro destaralado domicilio, la escuchan nuestros obreros con deleite y la asimilan con entusiasmo.

Salarios pobres y escasos

Los salarios no responden a las necesidades de la vida familiar de los trabajadores. Puede asegurarse que muchos obreros no alcanzan los 200 jornales anuales.

Posibilidades de aumento

Resentidos la industria y el comercio y en general toda la economía, tan sólo, devolviendo al capital la confianza precisa para actuar en todos los órdenes en que la producción se manifiesta y, sobre todo, intensificando los cultivos del campo prudentemente y con una retribución justa y adecuada a las necesidades de las familias obreras rurales, que hoy se encuentran en la ciudad, y que pudiese a éstas en condiciones de retornar nuevamente a sus pueblos, pudiera lograrse una posibilidad de aumento en los salarios.

El paro

El paro en la capital va tomando caracteres de alarma o por lo menos de prevención; las industrias, sobre todo la de fundición y metalúrgica, grande y pequeña, han disminuido considerablemente sus plantillas, de dos años acá.

El comercio, debido al alza de los sueldos fijados en las últimas bases aprobadas el pasado año, no admite nueva dependencia y tiende a amortizar las plazas que quedan vacantes.

Donde más se sienten los efectos del paro es en las profesiones que componen el ramo de la construcción. En los meses de diciembre a marzo últimos, la Bolsa de Trabajo de los Sindicatos de nuestra organización, pertenecientes a la industria de la edificación, llegaron a acusar un censo de 150 parados, de los 375 que lo integraban; en los meses de mayo a agosto ha oscilado entre 25 a 40, y ya comienza a aumentar al regreso de las faenas del campo.

En la provincia las últimas estadísticas de la Oficina Provincial de Colocación Obrera aseguran existe un promedio de 3.000 obreros parados, en su mayoría jornaleros.

El paro afecta a hombres faltos de oficio determinado. Se nota la necesidad de la formación profesional, con selección de hombres para los distintos oficios.

En el campo, sobre todo, urge una gran labor de enseñanza agrícola, que, encaminada a una mayor y mejor producción, sujete a los obreros y los encarfe con las labores agrícolas.

Las viviendas obreras

El problema de la vivienda obrera tiene en Salamanca gran importancia en el orden moral, higiénico y social, y por estimarlo así, la Federación de Sindicatos Profesionales de Obreros Católicos, ha iniciado, en la medida de sus fuerzas, su resolución, acudiendo así, al par que a la realización de tan ne-

cesaria obra social, al alivio del paro de los afiliados a la organización.

Van construídas ocho casas, y hay cimentadas otras seis, para construírlas cuando lo demanden las circunstancias del paro.

Es muy corriente hablar de la intemperancia e inmoralidad de los trabajadores, sin darse cuenta de que las condiciones de sus mezquinas viviendas no hacen posible otra cosa. Son los hogares obreros, en la generalidad, chamicos sin recato para la moralidad de las personas, que a veces comen y duermen en una misma pieza.

En el aspecto higiénico, no es menos necesario atender a este problema. Por lo regular, en las barriadas obreras las casas carecen de ventilación y luz directa, y son medio favorable a gérmenes patógenos de todas clases.

Como obra social, es la que más interesa y entusiasmo a los obreros, pues al par de encontrar con ella salarios, vislumbran la realización de sus anhelos de propiedad.

Las rentas de las viviendas obreras suelen ser caras. En los barrios obreros apartados del casco de la población cuestan de 20 a 35 pesetas.

Aspiraciones del obrero de la ciudad

El obrero de la capital sabe la crisis del comercio y de la industria. Por eso sus aspiraciones se reducen a bien poco:

a) Plan provincial de obras públicas; b) construcción de edificios para organismos oficiales (hoy instalados en viviendas de alquiler); c) difusibilidad de la propiedad, de modo que ésta llegue al mayor número posible de trabajadores en la ciudad y, sobre todo, en el campo, para que descongestione aquella de obreros agrícolas; d) construcción de "Casas Baratas" que pongan a salvo a los trabajadores de las malas viviendas y alquileres abusivos; e) creación de comisiones mixtas, reguladoras de los precios de las subsistencias y de policía, sobre la calidad, cantidad e higiene de los artículos de consumo; f) una tupida red de seguros sociales contra el paro forzoso, enfermedades, invalidez, vejez y muerte; g) ampliación de la asistencia social a los obreros y sus familias.

En el campo

La inmensa mayoría de los obreros vive en una inseguridad angustiosa. Terminadas las faenas de recolección, en las que han conseguido ingresos que oscilan entre las 200 a las 400 pesetas, no ven posibilidad de colocación en el invierno.

Convertida la tierra en especulación mercantil, sus dueños la enajenan cuando se presenta ocasión de alguna ganancia, con lo cual, ni son posibles experiencias de cultivo, ni mejoras fundamentales. La población obrera agrícola no se fija sólo en los jornales del campo; le atraen los jornales de la ciudad.

La propiedad está en manos de grandes terratenientes, que, en su mayor parte, viven alejados de sus fincas, y no se ocupan en administrarlas, ni mejorarlas, ni aun de administrarlas.

Rentas excesivas

Las rentas, recargadas con motivo de los "nuevos gastos" de los propietarios, agobian a los colonos, arrendatarios y obreros agrícolas. En vano los labradores se quejan. Los arrendamientos se ajustan a plazos cortos y así los dueños tienen libertad de acción a medida que crecen sus necesidades.

Los obreros agrícolas aguantan cuanto pueden el yugo de la opresión, prefiriéndole al del hambre. Se ven precisados a exagerar el cultivo para hacer frente a las nuevas rentas que se le imponen. Dicen que la parte injusta que pagan al propietario, a mayores, es la que necesitan para mejorar aperos, renovar ganados y semillas y pagar jor-

nales, cosas que no pueden hacer. De este modo se endeudan, recurren al crédito que les atenaza para siempre, o tienen que dejar el oficio.

Echan de menos la convivencia de los grandes propietarios. Cren que, al ver de cerca sus necesidades, las aliviarían. A más de que su presencia en los campos reportaría un gran bien a la industria misma rural.

Canales de riego, zanjas de encañe de aguas vertientes, setos de piedra, plantas de encauce, desecación de las lagunas son obras que proponen los obreros para remediar el paro invernal, y las cuales no se llevan a cabo por no estar al alcance de los pequeños propietarios o arrendatarios que llevan las fincas, y por no ser razón que los colonos las emprendan en provecho del arrendador.

Las bases del trabajo para los obreros del campo establecen el jornal de 3,75. La realidad es que, los pocos jornales que durante el invierno se dan, no llegan a esa cantidad y oscilan entre las 2,25 a 3 pesetas.

Aspiraciones del campesino

Los obreros campesinos aspiran a ser pequeños propietarios, o arrendatarios, o, en su defecto, a que las condiciones de la agricultura se hagan estables de tal modo, que el obrero agrícola tenga la seguridad de un salario razonable.

Desconfiando de los asentamientos que se hacen en virtud de la actual Reforma Agraria, desean que se implante la posibilidad de adquirir ellos las fincas en propiedad; que, sobre las propiedades de forasteros que no sean vecinos del Municipio en que aquéllas estén enclavadas, y no las cultiven por sí, se establezca un derecho de tanteo, ejercitable por los obreros agrupados o por las comunidades de agricultores; que se intensifiquen las obras hidráulicas para aumentar el terreno de regadío, expropiándose debidamente cuanto por esta razón cambie de carácter, para asentar sobre el mismo el mayor número posible de familias, a base de adquirir su propiedad y formarse así el pequeño patrimonio familiar, con sus características particulares y mediante amortización anual a largo plazo; que se promulgue una Ley de Arrendamientos, que conceda y determine largos plazos de duración, para asegurar la buena explotación de las fincas; que se colonice forestalmente la parte más abandonada del suelo, ya que con ello se conseguirá dar trabajo a comarcas pobres.

De los pastizales de la provincia, más de las tres cuartas partes son dehesas de pastores, existiendo poco erial de escasa producción, y alamedas.

Más de la mitad de la superficie es de propiedad particular, y el resto, de los propios de los pueblos.

La propiedad está poco dividida en general. Existen grandes dehesas, que se prestan a buena colonización.

Organizaciones sindicales

En la ciudad el predominio es de la U. G. T.

Sus efectivos deben alcanzar la cifra de los 2.000 a 2.500 afiliados.

En la provincia tiene hoy escaso arraigo; la última huelga de campesinos perdida y la excelente labor social que realiza el Bloque Agrario—entidad afín a nosotros—está dando con ella en tierra.

Nacida esta organización con carácter patronal, ha sido extendida a las clases obreras, que llegaban a ella descontentas del socialismo.

Las sociedades patronales y obreras del Bloque Agrario son eminentemente sindicales-profesionales; marchan paralelas y tienen establecido un socorro para casos de enfermedad de los obreros, que éstos tienen muy en cuenta. Las sociedades obreras están un tanto abandonadas, a pesar de los buenos deseos del Bloque Agrario.

Su importancia y efectivos en todos los órdenes aumentan diariamente. Y últimas estadísticas arrojan unos 9.000 a 10.000 obreros organizados en 150 Sociedades.

En orden a la economía agrícola, el Bloque Agrario, en la actualidad, ha creado cuatro panteras sindicales en sitios estratégicos: Salamanca, Alba de Tormes, Peñaranda y Fuentes de San Esteban.

La C. N. T. carece de organización provincial. Tiene en la actualidad una Federación Local, integrada por seis Sindicatos, que sumarán unos 500 adictos.

Los comunistas tienen un Centro Cultural Marxista de escasa importancia.

Los Sindicatos profesionales

católicos

Hemos conseguido fundar, desde el 22 de septiembre del año 1933, fecha en que se aprobaba por la Delegación del Trabajo nuestro primer Reglamento, siete Sindicatos que, agrupados en una Federación local, cuentan en la actualidad con un fichero de 667 federados.

En la provincia se han reorganizado, con nuestro espíritu, los antiguos sindicatos de "El Traje" y "Oficios Varios", que habían caído en la inacción, dando lugar a que sus componentes perteneciesen al propio tiempo a la U. G. T.

Propaganda.—Luchamos con la tenaz y constante que en contra nuestra realizan la U. G. T. y la C. N. T.: la primera, con sus dos órganos de Prensa "La Voz del Pueblo" y "Tierra y Trabajo", y la segunda por medio de circulares y octavillas. Publicamos una "Página Social", que aparece semanalmente en "La Gaceta Regional".

Contamos con una pequeña Biblioteca, de unos 100 volúmenes, muy del agrado de los obreros, toda ella de temas y legislación social.

Se nota la necesidad de intensificar la propaganda oral y escrita y la "puesta en práctica" de soluciones concretas a los problemas obreros; y, sobre todo, se deja ver la falta de "Prensa obrera" de nuestro campo.

Los obreros y empleados ferroviarios del Oeste (Sindicato Nacional Ferroviario autónomo, pero afecto a la U. G. T.) poseen una cooperativa de consumo—comestibles y tejidos—de relativa importancia.

Cooperativas.—Los obreros carpinteros y los metalúrgicos de las secciones de la Casa del Pueblo tienen organizadas cooperativas de producción, en las cuales trabajan sus obreros, más bien en épocas de paro.

Nuestra organización aspira a realizar algo en este sentido; hemos llevado a cabo, en contrata, el derribo del que fué Hotel Pasaje, la construcción de un laboratorio para el Centro Farmacéutico y algunas obras más de menos importancia. Con ello hemos conseguido dar jornales a nuestros obreros en cantidad de 10.892 pesetas, desde el 1.º de enero.

Patronos y obreros

El estado actual entre patronos y obreros, es bueno en general, lo mismo en la ciudad que en el campo. Pasado el período de efervescencia socialista durante el cual tantas promesas se les hicieron sin haber conseguido nada práctico, los obreros están de vuelta del socialismo, no sin mostrarse un tanto desconfiados ya de toda organización. Desean algo de obra práctica que mitigue sus múltiples necesidades, por lo menos la seguridad del trabajo y, con él, de los jornales.

Salamanca (Béjar)

RODRIGUEZ LOPEZ: Señala que el caso de Béjar está completamente separado del resto de la provincia. Resume la historia de la industria pañera y dice que la organización obrera más fuerte es

la de la C. N. T. Sigue la U. G. T. Muchos de sus afiliados son católicos.

Se puede hacer una labor de captación.

Alude a la incompreensión patronal.

Santander

PEREZ CANALES: Matiza detalles de la incompreensión patronal y deduce que la Federación Patronal Montañesa, estimula realmente la lucha de clases. De ahí el interés en la propaganda cerca de los patronos. Un buen patrono hace quizá más que cincuenta propagandistas obreros.

En la Montaña la fuerza obrera es socialista. Sindicalistas y comunistas carecen de ella. En sindicatos profesionales tiene importancia el de Oficinas y Banca, en el cual trabaja un alumno del I. S. O.

Cree que en el campo no hay problema, porque la propiedad está bien repartida y la producción es buena. Resalta la obra excelente de la Federación Católica-Agraria.

Segovia

TABLADO: Convencidos de que la lucha con la Casa del Pueblo no puede entablarse en el campo sindical, porque en el terreno de las reivindicaciones y exigencias de los obreros nosotros hemos de encontrar siempre como tope los legítimos intereses del capital y la conservación y desarrollo de la economía nacional—que nunca serán obstáculos para las fuerzas revolucionarias—entendemos que solamente en el fomento de la mutualidad y en la cooperación de esfuerzos puede buscarse el bienestar de la clase trabajadora con la protección de todos los hombres de buena voluntad.

El Sindicato Provincial del Trabajo

Con este punto de vista, como norte de todas nuestras actividades, y bajo la dirección del Secretariado del I. S. O., se iniciaron en febrero del corriente año los primeros trabajos para la constitución de un Sindicato cristiano en el espíritu de su reglamento, aunque se prescindió en el título del calificativo expreso de católico.

En sucesivas y diarias conversaciones de Anastasio Inchausti con un grupo de obreros, que se fué ampliando de día en día, llegó a constituirse el Sindicato Provincial del Trabajo—tal es el nombre que ostenta nuestro Sindicato—, estableciéndolo en su domicilio social denominado "Casa del Trabajo" con los sesenta y siete obreros que primeramente se afiliaron a él. En la actualidad asciende su número a doscientos cuatro, siendo cada día mayor la afluencia de obreros que acuden a inscribirse en el Sindicato, atraídos por los beneficios alcanzados por muchos de los sindicados a quienes se les ha facilitado trabajo, protegiéndoles eficazmente, y por los servicios que se han establecido, así como por los que están en vías de implantación.

Se ha establecido una mutualidad que proporcionará a sus asociados, en los trances de enfermedad, tres pesetas por cada día que dure ésta, hasta hacer un total de noventa días al año, más 1,50 pesetas por cada día de otros noventa que pudiese durar en el mismo año la enfermedad o enfermedades que padeciese el interesado.

En los casos de fallecimiento se entregará a la viuda o hijos el total de una derrama de pesetas practicada entre todos los asociados.

También se ha establecido un consultorio médico merced a la generosidad y buena voluntad de la generalidad de los médicos de la población, que se han ofrecido a recibir gratuitamente en sus consultas de pago a los obreros de este Sindicato y sus familias, bastando para ello que vayan provistos del oportuno

certificado del presidente de la Mutualidad, indicando la materia de consulta.

En forma análoga se ha establecido un consultorio jurídico, y en el mes de octubre comenzarán a funcionar unas escuelas nocturnas graduadas, que serán dirigidas por nueve maestros nacionales, que desinteresadamente han accedido a la invitación que se les ha hecho.

Proyectos para el futuro

Proyectos en vías de realización son: el establecimiento de una cooperativa y Bolsa de trabajo, que a su vez tenga facilitado el seguro contra los accidentes de trabajo.

Es también proyecto en vías de realización, y quizá el que más atractivos ha ofrecido a los obreros, el establecimiento de asistencia clínica que evite la sala general del hospital, de la que se huye con verdadero terror. Contamos para ello con la cesión a nuestro favor del mejor orientado y más amplio local de que dispone el Hospital, en el cual podrán construirse doce habitaciones dotadas de una hermosa galería de cristales orientada al mediodía. Al Sindicato le corresponde solamente hacer la obra de adaptación necesaria, para la que se hallan ya aprobados los planos, quedando reducido el problema únicamente a la busca y captura de las veinte mil pesetas a que asciende el presupuesto de las obras. El poder disponer de una hermosa habitación en la que el enfermo pueda ser visitado y asistido por los seres queridos a cualquier hora del día o de la noche, es un beneficio estimadísimo por los obreros.

Si a estos beneficios pudiese agregarse la constitución de una cooperativa de consumo a base de los artículos de primera necesidad, así como el establecimiento, en condiciones ventajosas, de los servicios sanitarios de médico, practicante y farmacia, y si, como complemento, se diesen facilidades por el Estado para la construcción de casas baratas y alquileres en forma de que pudiesen llegar a ser de su propiedad, creo que se realizaría el desiderátum.

La sindicación patronal

Para todo esto urge, tanto o más que la sindicación y educación de los obreros, la de los patronos, porque el día que éstos se empanen de la doctrina social católica y la practiquen de grado o por fuerza, merced a la disciplina que les imponga un sindicato que les agrupe y les sujete mediante los intereses creados y los grandes beneficios materiales y morales que pueden resultarles de la unión y de una acertada y buena dirección, no habrá que temer de las fuerzas revolucionarias.

Si los patronos y propietarios cumplieron con el deber tan olvidado de pedir la mano de obra a los Sindicatos cristianos, y éstos con el de educar al obrero expulsando a los que no cumplen con sus deberes, podremos caminar a pasos de gigante en la sindicación cristiana, llegando a constituir una poderosa Confederación nacional.

Entiende, finalmente, este Centro de propagandistas que, puesto que gran parte de los males que hoy lamentamos han sido debidos, en su parte principal, a la falta de verdadera caridad cristiana y a la separación y abandono en que se ha tenido a los humildes, de los que, incluso muchos buenos católicos, han vivido sumamente alejados, es preciso aprovechar todas las ocasiones que se nos presenten para hablar y tratar a los obreros, y señalamos como práctica muy conveniente (y eficaz en extremo para los propagandistas católicos) la de la visita domiciliar mediante la Conferencia de San Vicente de Paul, lo que, además, proporciona ascendiente y ambiente entre los obreros para poder actuar sobre ellos, en el sector parroquial, al menos.

INCHAUSTI: Al recorrer algunos lugares de la Sierra ha visto la dureza inconcebible de la vida en muchos pue-

blos. Hay quien se alimenta con media naranja, un higo y pan. Los viejos llevan los pantalones que compraron de mozos. Son pueblos en que crear un Sindicato sería llevar la lucha adonde no se puede luchar. La pobreza es general.

Habla luego de la llanura y se queja de las operaciones magníficas que se realizan, a costa de los campesinos, por gentes desaprensivas. En la mayoría de los pueblos, los Sindicatos no pueden hacerse.

Sevilla

ABAURREA: Dominan sindicalistas y comunistas. En la capital, el socialismo apenas tiene fuerza. En el campo católico, Acción Obrerista ha creado dos o tres Sindicatos. Hay bastantes obreros desengañados de los extremismos.

En el campo hay socialismo. La ignorancia religiosa es tremenda. Como decía Palma, se necesitan misioneros. Muchos desconocen que exista Dios.

Durante un año se ha hecho gran propaganda de las Encíclicas.

Toledo

DON HERNAN CORTES: La capital alcanza escasamente a 25.000 habitantes, de los que hay un número de trabajadores desproporcionado a la capacidad de trabajo de la ciudad imperial, en la que la crisis toma caracteres alarmantes.

Primero: Por las causas generales que en el resto de la península.

Segundo: Por la decadencia de la fábrica de armas, desde la terminación de la guerra de Marruecos, sin que haya logrado el antiguo esplendor, a pesar de las sustituciones de las hojas "Toledo", material clínico, etc.

Tercero: Porque la producción suntuaria, como la forja del hierro, esmaltes, damasquinado, etc., se resiente por la escasez de mercado y remite en el número de los trabajadores empleados.

La clase trabajadora va perdiendo la vida cristiana que le dió su mansedumbre ejemplar y proverbial; se la ha intoxicado fuertemente contra la acción de la Iglesia y del sacerdocio, hasta el extremo de habérsela hecho pasar de oír, en la Catedral, la palabra de celo de un eminente purpurado, a pedir inconscientemente la muerte de su protector. De este modo el proletariado toledano se agita en continuas convulsiones, con las trágicas consecuencias conocidas, y de tristes recuerdos, como en la pasada Asamblea de Juventudes Católicas.

La clase obrera pertenece, casi en bloque, a las organizaciones extremas, y se ha desplazado, por tanto, a la Casa del Pueblo, y de ésta al partido comunista.

Frente a esta pavorosa realidad lucha un sindicato católico, en el que predominan trabajadores del campo y del ramo de construcción, pero en el que se agrupan elementos proteicos en su formación, con mucha escasez de dirigentes trabajadores.

De la provincia, diremos, brevemente, que tiene focos de agitación, como Mora, Talavera, y alguna Rusia, como Villa de Don Fadrique.

El elemento patronal no se halla muy propicio al mejoramiento cristiano del obrero: Hay algunas propiedades exageradas.

Predominan los trabajadores agrícolas, y con tan buena disposición, que fácilmente Acción Popular y Agrarios sacaron las mayorías y aún pudieron copar...

Valencia

SAN FELIPE (del I. S. O.): En la provincia hay bastante organización obrera cristiana.

La Confederación, que rige las ma-

sas obreras, actúa con clandestinidad. Tiene su base en el partido autonomista. Cree posible el frente único con los comunistas.

Valladolid

SERRANO: Los datos que se exponen a continuación no tienen la pretensión de exactitud; no obstante, dan una idea clara de lo que actualmente existe en la provincia de Valladolid.

U. G. T.

Puede decirse que cuenta con 16.000 afiliados, de los cuales hay 6.000 industriales y de ellos 4.000 ferroviarios. Habrá también unos 10.000 afiliados campesinos.

En la Casa del Pueblo son los afiliados poco ardorosos, por lo general. Sólo un núcleo de jóvenes está siendo entrenado para la lucha, pero sin ambiente belicoso. No ocurre otro tanto por lo que se refiere a perversión moral y odio, que existe en gran cantidad.

En los pueblos hay una media docena de ellos bastante maleados, incluso de predominio socialista. En todos los que tienen 800 a 1.000 habitantes o más, hay una Casa del Pueblo estable y con fuerza social y política, aunque raramente revolucionaria.

Los colonos y pequeños propietarios nunca son marxistas.

C. N. T.

Tienen unos 1.500 a 2.000 afiliados, entre ferroviarios y del ramo de la construcción, principalmente. Algo de juventud agitadora; muy poco. Por ahora, más que nada, labor de conferencias anarco-sindicalistas y poco de acción, que toda ella parte del núcleo socialista.

Comunistas

Un centro político y sin Sindicatos. No obstante, ya hay algunos, muy pocos, estudiantes comunistas.

Católicos

Hay Sindicatos de casi todos los ramos. El de ferroviarios debe tener unos 400 socios. Los albañiles quizá sean 300, actualmente próspero, debido a una obra social iniciada por el padre Cid para construir casas baratas. Se están levantando ya las primeras. Dan ocupación a obreros católicos parados.

Los Sindicatos de oficios varios, mecánicos y de empleados y dependientes de comercio, están bastante florecientes.

No cabe olvidar, dentro de la organización obrera católica, el Centro de "Juventud Obrera Católica", que agrupa cerca de 300 muchachos mayores de catorce años. Su labor es positivamente eficaz y de él salen los dirigentes y socios de los Sindicatos católicos.

Paro obrero

Un millar de obreros sin trabajo tendrá la capital. El campo continúa con el viejo problema del paro invernal agravado, y en verano escasamente ocupa a todos los braceros agrícolas.

Como causas del paro obrero del campo podemos citar:

1.º La ruina de los labradores pequeños y medianos.

2.º El empleo, cada vez en mayor escala, de maquinaria agrícola.

3.º Tratados de comercio que no protegen la producción agrícola; en nuestra región, por lo que se refiere a los vinos.

4.º Intranquilidad social. Como nota curiosa diremos que se venden 2.000 "Socialistas". Figura en venta detrás de "A B C".

Vizcaya

VILALLONGA: Al aludir a la actitud de los patronos, señala el hecho de que en una publicación de la U. G. T. hayan aparecido 20 grabados relativos a siete Empresas.

La fuerza numérica más importante corresponde a Solidaridad de Obreros Vascos, que cuenta alrededor de 20.000 asociados. Le siguen los socialistas, con 15.000. Aparte están los Sindicatos católicos y los extremistas.

JAUREGUI: Dice que Solidaridad reúne ya 22.000 afiliados. Afirma que la U. G. T. está formada, principalmente, por obreros que no son vascos. Los apellidos de los directivos no lo son, desde luego. Solidaridad reúne no sólo obreros manuales, sino marinos, médicos, etc. Dice que realizará una labor corporativa de gran importancia.

INCHAUSTI: Alude a otras organizaciones, aparte de la U. G. T. y Solidaridad. Son la C. N. T., los comunistas y los católicos. Estos tienen en Bilbao una organización sindical de 2.000 afiliados y otra de mil. Solidaridad y los católicos tienen discrepancias en posición política, vasquista o española; pero cabe realizar esfuerzos por la unidad. Elogia como modelo, la Mutualidad de Solidaridad.

Zamora (capital)

Sindicatos católicos

CAPITAL:

	Número de socios
Edificación	160
Oficios varios	37
Agrícolas	42
Transportes	44
Vestido y tocado	25
Comercio	37
Escritorio	21
Artes blancas	15
Metalúrgicos	27
Empleados municipales	28
Tipógrafos	35
Caja de enfermedad	50
Total	521
Id en 1931	135
Diferencia en más ...	486

PROVINCIA:

El Perdigón	12
Tagarabuena	14
Villanueva del Campo	16
Toro	60
Sanzoles	20
Carbajales	32
Villalube	27
Carrascal	12
Torres del Carrizal	35
Morales de Toro	40
San Marcial	12
Villalarbo	15
Casaseca de las Chanas	10
Salto del Duero (obras)	40
Castroverde	25

Total	360
Id. en 1931	0
Diferencia en más ...	360

Observaciones:

Los datos expuestos son los oficiales en el Secretariado de la Federación.

Se incluyen sólo los inscritos cotizantes, con exclusión de los que no cotizan regularmente sus cuotas.

De los sindicatos de la provincia sólo hay uno industrial: el de los Salto del Duero.

Los pertenecientes a la Caja son miembros del antiguo Círculo Católico, que se han transformado en patronos modestos. Estos viven de su trabajo manual casi en su totalidad; pero como tienen uno o dos servidores a jornal, la Federación les ha eliminado de los beneficios de la organización obrera pura y disfrutan sólo del derecho de asisten-

cia por enfermedad. Ellos eran los que en 1931 constituían la organización en su totalidad.

La Federación admite únicamente los obreros cualificados por su capacidad profesional y antecedentes personales, y desecha los que no reúnen condiciones deseables. De otra manera el número sería aproximadamente doble, pero se habría perdido el crédito moral público.

El control de la organización está en manos de los obreros, inspirados por el asesoramiento del consiliario, muy ilustre señor don Atilano del Bosque, de quien solicitan ayuda constantemente.

Se celebra una asamblea anual de todos los adheridos. Para la de este año los propagandistas hemos intervenido en el estudio de ponencias y pronunciado discursos en algunos de los actos de la misma.

Los obreros, solos, han hecho propaganda en los pueblos siguientes: Villardiegro, Molacillos, Villaalba, Gema, Peleas de Abajo, Pontejos, Coreses, Algodre, Gallegos, Aspariegos, Jambrina, Vezdemarbán, Moraleja del Vino, Venialbo, Moraleja de Sayago y Benegiles; total, diez y seis.

Pueblos en los que se han hecho gestiones desde la capital: Anquillos, Entrala, Roales, La Hiniesta, Andavías, El Piñero, Fuentesauco, Bóveda de Toro, Villabuena, Fresno de la Robera, Guarrate, El Pego, Santa Clara de Avedillo, Pinilla de Toro, Montamarta, Madridanos, Villalazán, Fermoselle. Total, diez y ocho.

Total de pueblos donde se han hecho trabajos, incluidos los de fundación: cuarenta y nueve

Otras organizaciones.

Socialistas

En la capital, 1.200.
Cotizantes asiduos, 600 aproximadamente

Pueblos: lo ignoro; pero ha bajado extraordinariamente la cifra de inscritos. Puede considerarse la organización nula en la inmensa mayoría de las localidades donde se estableció en los primeros tiempos de la revolución.

Actualmente sostienen una huelga en la capital, sin ambiente obrero, que contribuirá a quebrantarles más; pero sin llegar por eso a perder la fuerza de iniciativa en los conflictos, que continúa en sus manos.

Comunistas y C. N. T.

Entre ambos Centros reunirán unos trescientos afiliados.

Las características de éstos son las siguientes: malos trabajadores en capacidad profesional, conducta y disciplina corporativa. Muchos de ellos, al separarse de la Casa del Pueblo, solicitaron ingreso en la Federación Católica, y, rechazados por ésta, se fueron, indistintamente, a la C. N. T. o al Centro comunista.

Se nutren de despojos jóvenes, aptos para una revuelta de momento, pero incapaces de crear algo sólido y eficaz socialmente.

Espíritu de los patronos y de los obreros

Sigue, cada día más acentuada, la incompreensión patronal.

Los momentos de sosiego en que aparentemente nos hallamos ha llevado al ánimo de los patronos la idea de que llegó o se acerca su hora (hora de venganzas); si no encuentra remedio tal estado de cosas, a la larga nos acarreará momentos duros de lucha.

Los obreros han aprendido mucho, son los únicos capacitados en el conocimiento de los problemas que les afectan, y aunque no han perdido todavía el espíritu de feocono, lo mantienen más por espíritu de defensa, ante la actitud patronal mencionada, que por desviaciones doctrinales. No son marxistas.

Si las leyes de Azaña hubieran continuado, hoy existirían en la provincia más de cien sindicatos católicos, debido a que los patronos habrían conocido las necesidades de respetar la creación de nuestras organizaciones, sobre base de espíritu de justicia. No creo que esto sea sólo característica de la provincia de Zamora, sino de Castilla en general y acaso de España entera.

El problema, tal como se presenta a nuestra observación, parece tener mucho de político: con leyes justas y principio de autoridad se lograría un estado de ordenada y cordial convivencia, porque los trabajadores quieren, cada día más, tranquilidad, y ésta sólo se la puede dar la ley y la autoridad, en lo que hace a medidas de momento.

A la larga, la solución está en imbuir de espíritu cristiano a las clases patronales, instruyéndolas porfiadamente en una doctrina que desconocen en absoluto, o sea, en recristianizarlos. En este aspecto, por parte de los obreros no hay problema, porque vive en ellos de manera efectiva y honda la conciencia cristiana.

Por último, debo advertir que nuestros obreros han hecho propaganda hasta donde les ha alcanzado el dinero. La suspendieron cuando éste les faltó.—Por los Propagandistas de Zamora. J. BERMUDEZ BERNARDO.

Zaragoza

JULVE: Se ocupa de la dolorosa situación social que ha pasado Zaragoza. La organización fuerte es la C. N. T. Es Zaragoza el centro de irradiación de la C. N. T., y por eso y por las situaciones que ha atravesado la ciudad, es el caso de ésta, quizá, el digno de mayor estudio.

La U. G. T. tiene preponderancia oficial en los Jurados mixtos. Por eso, la C. N. T. le concede importancia.

En cuanto a Sindicatos católicos, trabajó don Inocencio Jiménez, que no ha tenido continuadores. Ahora aparecen núcleos nuevos profesionales con normas interesantes de organización.

En el campo, la propiedad está re-

partida y funcionan Sindicatos católicos beneméritos. Algunos se han desgajado.

Zaragoza (Calatayud)

PÉREZ DE PEDRO: El mayor número de obreros está afiliado a la C. N. T. (Construcción, camareros—unidos y ayudados, en ocasiones, por la F. A. I.—, Azucarera, etc.).

Estas asociaciones no están, desde luego, reconocidas por la clase patronal. En caso de conflicto, la autoridad llama a una comisión de cada parte para buscar la solución.

Cuando tienen clausurados sus locales, se reúnen clandestinamente, cotizan, etcétera.

Existe la U. G. T. (obreros del ferrocarril y algunos otros, pocos).

Hay gran número de obreros no afiliados; quizá un 40 por 100 o un 50 por 100; pero de éstos, la mayoría simpatizan con la C. N. T.

El número de parados se calcula en unos 400.

La fe en la revolución salvadora ha arraigado mucho, aun entre los en otro tiempo más "sensatos". La crisis de autoridad y los éxitos obtenidos en estos últimos tiempos les inclinan ingenuamente a esperar su propio encumbramiento y mejora de vida.

La situación aquí no es tan aguda como por el Sur o como en Zaragoza. El jornal oscila entre 7,50 y 8 pesetas. En los acontecimientos de diciembre último pudieron los de la C. N. T. adueñarse de la población.

El Círculo católico de obreros tiene un núcleo no comparable numéricamente con los antedichos.

La ciudad es eminentemente comercial y en ella ha repercutido la crisis.

Como organización patronal sólo existe la Asociación de Comerciantes e Industriales. Es de tipo profesional y carece de actividad social. No faltan patronos que necesitan se les haga cumplir con sus deberes.

La cesión del I. S. O., los estudiantes católicos, la oración, las cuentas y las cuotas

Al terminar el informe sobre la situación social de las provincias, hubo un breve descanso. Después se reunió de nuevo la Asamblea de Secretarios, que trató, en primer término, de la cesión del I. S. O. a la Acción Católica

EL I. S. O. y la A. C.

El PRESIDENTE recoge las observaciones que se han hecho sobre el asunto. Dice que, si aun no se ha formado un criterio general, la resolución podría aplazarse un año, puesto que no se trata de nada urgente. Ha movido al Consejo en su propuesta la idea de que en la A. C. existe la mayor garantía, de que el I. S. O. continuará siempre de perfecto acuerdo con el espíritu de la Iglesia. Se trata de una obra de Acción Católica pura. Obreros que salgan del I. S. O. serán utilizados por el Secretariado Social de la A. C. En cuanto a la labor sindical, dice que los problemas sobre la confesionalidad dependen del Episcopado, que decide cuáles son las garantías que la Iglesia puede exigir de los Sindicatos. El Episcopado ha hablado ya en las bases 7.ª y 8.ª, y ya la cuestión está resuelta sin posibilidad de debate. Así como la garantía de la Prensa católica es su sumisión a la censura eclesiástica, en los Sindicatos consiste en que se adhieran al Secretariado Social.

Insiste en que la resolución puede ser retrasada.

PALMA: Nos consideramos convencidos por las razones que se han dado a favor de la cesión.

Se discute la forma de redactar la conclusión correspondiente y prevalece el criterio de autorización al Consejo para que éste estudie la forma de incorporar el I. S. O. a la A. C. oficial.

EL PRESIDENTE: Expone la necesidad de que los propagandistas se preocupen de favorecer la obra de los Estudiantes Católicos, que atraviesa una crisis derivada de la propia crisis universitaria y de la entrada de la política en la Universidad. Señala que la Asociación debe ayudarla por medio de los profesores e intelectuales que de ella formen parte, los cuales deben participar en cursos y conferencias. Hay que favorecer la formación de sus bibliotecas, atender a los estudiantes propagandistas. Quienes sean padres de familia deben inscribir a sus hijos en las Asociaciones de Estudiantes Católicos.

(Se aprueban conclusiones en este sentido.)

La oración

Se estudia después la propuesta de cambio en la oración de la Asociación. Se estima por el Consejo que la palabra «idolátrada», que figura en la oración,

Lo que va a ser el Secretariado Social El C. E. U. y el I. S. O.

Vuelve a reanudarse la Asamblea general.

MARTIN ARTAJO (Alberto) habla del Secretariado Social de la Acción Católica, que se creará urgentemente para cumplir las normas de los Metropolitanos. Cree que, a pesar de la sensación pesimista que producen los informes sobre el estado de las provincias, no es temerario obtener una visión optimista del porvenir, si se emprende la gran campaña para la reconquista de las masas. El Secretariado ha de ser un gran instrumento para esta obra de reconquista.

El Secretariado no es propiamente la Acción Católica, pero está conectado con ella. Por su relación con la Junta central, puede decirse que el Secretariado tiene en cierto modo toda la autoridad de la Iglesia. Posee el espíritu y el proelitismo de la A. C.

No ha de ser simplemente una oficina que dé normas de actuación social, sino que ha de llegar a los diferentes organismos para imbuirlos de espíritu apostólico, y ha de cuidar la formación moral y religiosa de quienes hayan de actuar en ellos. Ha de predicar a cada uno sus deberes, lo mismo a patronos que a obreros.

Para aplicar las Encíclicas

Otra misión del Secretariado es la de elaborar normas de aplicación para poner en práctica las doctrinas de las Encíclicas. Yo, en el periódico, recibo infinidad de cartas en las que se me piden formas de establecer el salario familiar, la participación en los beneficios, etc. Se quieren fórmulas contrastadas por la experiencia. Yo no he podido contestar, por falta de organismo apropiado.

El Secretariado contará con el orga-

~~~~~  
aunque aplicada a España, resulta impropia de una plegaria.

El PRESIDENTE: No desdeña la parte afectiva de quienes rezan la oración desde hace veinticinco años. Sin embargo, otros consideran impropia de una oración la palabra "idolatrada". No les falta razón. Hasta literariamente resulta de mal gusto. La expresión podría ganar fuerza dejando simplemente «nuestra España».

Se discute si se deja simplemente "España" o "nuestra España" o "nuestra amada España".

SAURAS (don José) propone que se diga «nuestra Madre España».

PALMA está conforme con la supresión de "idolatrada"; pero entiende que quizá no sea el momento oportuno. VILLALONGA aclara que no han sido los vascos quienes lo han pedido.

El PRESIDENTE: Quien ha propuesto la supresión es el marqués de Lozoya, de bien rancio españolismo.

## Las cuentas

El SECRETARIO da lectura a las cuentas del último curso y los presupuestos. Propone que la cuota de los Centros de la Asociación sea con arreglo al número de asociados de cada uno, a razón de 30 pesetas anuales por asociado.

Después de varias observaciones de algunos propagandistas, se aprueba la propuesta. Con motivo de una de las intervenciones, se habla de la necesidad de rectificar el censo de propagandistas.

Termina la Asamblea de secretarios con breves intervenciones de ruegos y preguntas.

ABAURREA pide que se celebren misas de comunión por los propagandistas cuando fallecen.

El PRESIDENTE recomienda la formación de Secciones de San Pablo. El mismo adecuado en el que patronos y obreros, técnicos y directores de obras económicas y sociales, elaborarán esas fórmulas de aplicación.

## Asistencia religiosa a los

### Sindicatos

Ha de atender el Secretariado al fomento de la sindicación obrera y patronal, asistiendo en lo religioso a estas entidades sindicales. Las bases no hablan de asistir, sino de "proveer a la asistencia". Para ello debe formar un núcleo de consiliarios especializados.

Es el Secretariado una pieza admirablemente pensada, que podrá servir de modelo. Muchos problemas que, desde el punto de vista católico, pueden plantearse en el futuro en cuanto a sindicación, están previstos y se resuelven mediante esta institución.

Las consultas que despache en los diversos órdenes de relación de lo moral y económico vendrán a sentar la jurisprudencia.

## El problema de la con-

### fesionalidad

Resuelve el viejo problema de la confesionalidad. La adhesión al Secretariado es el sello de la confesionalidad. Se trata de una adhesión real, no puramente nominal, que supone acatamiento a las normas que señale en lo moral y religioso. La adhesión puede mantenerse en secreto, siempre que exista seguridad en la doctrina y en la moral de los medios que se empleen.

Se aleja con esta fórmula del Secretariado la responsabilidad económica, en que pueden caer instituciones católicas al mezclarse en cuestiones de aquel orden. Los Sindicatos en la vida económica y profesional gozan de plena libertad. La adhesión se refiere sólo al orden moral y religioso. Se salvan así posibles contingencias.

El Secretariado, concebido de esta manera, prevé hasta la posibilidad de un monopolio estatal, que, sin una pieza como ésta, supondría el derrumbamiento de la influencia católica en el orden sindical.

Habla de los deberes que se imponen a las entidades adheridas, cuyos métodos deben estar de acuerdo con la moral cristiana, y de la asistencia que han de recibir. Todo se hace perfectamente llevadero.

## El Secretariado en marcha

Vamos a consagrar parte de este curso a poner en marcha el Secretariado. Nos asistirá un equipo de propagandistas patronos y obreros, dispuestos a salir para donde sean requeridos. Tendremos Consejos asesores, sobre todo para las normas de aplicación de las Encíclicas; Consejos en los que colaborarán los mejores de cuantos intervienen en la acción social. Y se cuenta, sobre todo, con la asistencia y el esfuerzo de todos los buenos católicos. Hay, pues, motivos para contar con el éxito.

Quizá se eche de menos un Secretariado Obrero; pero no está excluido y ha de ser como hijuela del Secretariado Social.

A la obra social y sindical hay que darle una base teológica y moral. No po-

El SECRETARIO, señor Martín Sánchez, informa acerca del C. E. U. Indica como una de las misiones fundamentales de esta institución la de realzar los valores intelectuales del campo católico y que puedan formar escuela. Del éxito obtenido hay pruebas elocuentes. Al curso de Larraz, cuya matrícula se elevaba a 100 pesetas, asistían cien personas, muchas de ellas destacadas en el campo de la economía. Algunas clases de cursos análogos de la Universidad oficial no tenían más que cuatro alumnos.

Habla del sentido de su propio curso sobre Política Agraria. Tiende a orientar el agrarismo y a rectificar una política que ha facilitado el éxodo a las grandes ciudades, con la consiguiente proletarianización de las masas y, concentración de la riqueza hacia la periferia, agrietando nuestra unidad económica y política.

Este año, además de los cursos de Derecho, habrá una media docena de cátedras especiales de carácter formativo y varios cursos públicos. El crecimiento es constante.

## La conquista de la Uni-

### versidad

Habla después de la residencia del C. E. U. y pregunta:

¿Qué será el C. E. U. en el porvenir? Dios lo dirá. Yo veo en el nuestro un futuro Colegio Mayor. Espero elevarlo en el paisaje velazqueño de la Moncloa. Vamos a trabajar sin descanso por la conquista de la Universidad oficial hasta que pueda colocarse en la Ciudad Universitaria un letrado que diga: "La generosidad de un Rey la inició; la fuerza de los Gobiernos y de la sociedad la terminó; el valor de los católicos españoles la conquistó". (Grandes aplausos.)

## EL I. S. O.

El SECRETARIO sigue en el uso de la palabra para hablar del I. S. O.

Nuestra actuación tiene que encaminarse a la formación sólida de nuestros intelectuales, o, para emplear una palabra menos desacreditada, de nuestros pensadores, y a la formación de directivos obreros. El I. S. O. se preocupa de esto, y los obreros que por él han pasado realizan ya labor fecunda. En la Asamblea habéis podido escuchar a algunos de ellos: de Salamanca, Palencia, Valencia y Madrid.

Cree que la A. C. hará fecunda la obra para propagar por toda España I. S. O. S. a modo de escuelas elementales, de cuyos alumnos se seleccionen los mejores para que estudien en Madrid lo que pudiéramos llamar su doctorado.

El I. S. O. es una obra de Acción Católica pura. No funda sindicatos, no gana batallas; pero forma a los que han de fundarlos y ganarlos. El I. S. O. y la Asociación que lo inició podrán decir: "Si no vencí a reyes moros, engendré a quien los venciera". (Grandes aplausos.)

El PRESIDENTE habla de la imposición de distintivos en Madrid con motivo del jubileo de la Asociación. Podrán acudir propagandistas beneméritos de toda España que, por no pertenecer a Centros numerosos, no han recibido aún el distintivo.

~~~~~  
demos vencer a quien da más; pero no nos asusta el "Arriba los pobres del mundo", de la Internacional, porque nosotros los elevamos a la Bienaventuranza, prometida en el Evangelio a los pobres de espíritu.

El Presidente pronuncia el discurso de clausura

“Yo jamás me sumaré a una triste propaganda sindical que considere imprudente citar el nombre de Dios”. “Como los directores sindicales no sean apostólicos, ni llegarán al corazón de las masas, ni provocarán movimientos avasalladores”

“Los Sindicatos no son un ideal de la civilización cristiana.” “El ideal nuestro debe ser la reconstrucción de la unidad de la empresa”

El PRESIDENTE se levanta a pronunciar el discurso de clausura de la Asamblea.

He aquí un extracto de las ideas principales del discurso del Presidente.

La vista panorámica que habéis desplegado delante de nosotros no es tranquilizadora. Están cargados los cuadros de la mayoría de las regiones de negra tinta, y son poquísimas las provincias donde la sindicación cristiana tiene una fuerza positiva, mientras que en casi todos los grandes centros fabriles e industriales del país los obreros socialistas o sindicalistas están encuadrados en organizaciones robustas. Templa, sin embargo, la gravedad de estas deliberaciones la consideración de que se refieren, principalmente, a los Centros industriales. Los socialistas no tienen la misma fuerza en el campo; antes al contrario, en ese punto las organizaciones católicas son muy superiores a las suyas.

No todos los que militan en el socialismo, por otra parte, están por convencimiento y de corazón. Pero no desconocemos que la propaganda suya es superior a la nuestra, no sólo en extensión, sino en intensidad y en eficacia, por la valentía con que ataca las soluciones. Les ha dado no poca fuerza la protección manifiesta de la legislación y de los Gobiernos, y hasta la pasividad con que el Poder público ha tolerado el que ellos se valgan de la fuerza material para obligar a los trabajadores a permanecer en sus filas.

Los patronos

La incomprensión patronal existe en toda España, con contadísimas excepciones incomprensión que, en parte, se “comprende”. Es una influencia natural del corazón sobre la cabeza. Es la defensa de posiciones de privilegio, que embotan el sentido de la justicia; es falta de cultura, falta de ilustrado espíritu cristiano. Mas no se ha predicado, digámoslo en descargo suyo, con decisión y reiteradamente, el evangelio social, y a veces se ha expuesto fragmentariamente, tomando de los textos de los Pontífices lo que más conviene al interés de una parcialidad; en forma, por así decirlo, hiriente, más que convincente o aleccionadora; en forma más propia para repeler y alejar, que para atraer y ganar a los hombres. He aquí la importancia inmensa de una institución oficial como el Secretariado, que es una institución de propaganda, que al actuar en nombre de la Acción Católica será por su elevada, noble y cristiana actuación, instrumento de concordia.

La confesionalidad

Por desgracia, el problema de los Sindicatos patronales no existe, porque no existen tales Sindicatos. Pero la unión de los Sindicatos obreros se

hará fácilmente, gracias a la fórmula práctica que la Iglesia les ofrece. Para que merezcan la confianza y el apoyo de los católicos y puedan presentarse como ortodoxos y fieles a la doctrina y al espíritu de la Iglesia, los Sindicatos no tendrán necesidad de poner un adjetivo en su título, ni un artículo en su reglamento, que así lo declare explícitamente; bastará con que se inscriban en el Secretariado social. Es decir, que así como en España no se exige el que los periódicos lleven el título de católicos, ni una declaración especial, sino que el signo externo distintivo de que un periódico es católico se halla en que se somete a la censura eclesiástica, así también en la vida sindical bastará que un Sindicato esté adherido al Secretariado para que ofrezca garantías a la conciencia católica.

El Secretariado—ahí están sus Estatutos—exigirá de los Sindicatos a él inscritos que atiendan al bien es: ritual de sus asociados. No hay en esto la menor innovación; se secunda así simplemente el pensamiento de la Iglesia expresado en las dos grandes Encíclicas sociales.

La doctrina de León XIII es terminante. Al hablar de las asociaciones obreras y de fines profesionales y económicos, esto es, de los Sindicatos, el Papa bien claramente dice que como a fin principal se ha de atender siempre al provecho del alma. “Pero en cuanto a la sustancia de la cosa, lo que como ley general y perpetua debe establecerse es que en tal forma se han de constituir y de tal manera gobernarse las asociaciones de obreros, que les proporcionen medios aptísimos y los más desembarazados para el fin que se proponen, el cual consiste en que consiga cada uno de los asociados, en cuanto sea posible, un aumento de los bienes de su cuerpo, de su alma y de su fortuna. Mas es clarísimo que a la perfección de la piedad y de las costumbres hay que atender como a fin principal, y que él debe ser, ante todo, el que rijan íntimamente el organismo social. Pues, de lo contrario, degeneraría en otra suerte de sociedades, y valdría poco más que las asociaciones en que ninguna cuenta se suele tener con la Religión”.

Y Pío XI, en la “Cuadragésimo año” no rectifica esa doctrina. Pero da normas prácticas para aplicarla. La aplicación en cada nación se deja a los Prelados. Pues bien; en España los Obispos han dictado ya estas normas prácticas que son las bases del Secretariado que estamos examinando. Así, pues, entre nosotros, el Sindicato neutro aconfesional que no pone entre sus fines la perfección moral y religiosa de los asociados, no podrá inscribirse en el Secretariado social. Este—el Sindicato, dicen las bases—“debe procurar a sus asociados no solamente la asistencia técnica, sino también la asistencia religiosa y moral”. Y debe proponerse “como finalidad, no sólo el mejoramiento económico, sino

también la elevación moral y espiritual de sus asociados”. Y todavía más. Se exige a los dirigentes que, “además de una sólida preparación técnica, tengan un espíritu profundamente cristiano y disposición de apostolado”.

Sindicatos apostólicos

Yo me felicito sinceramente porque el pensamiento de los Papas se lleve de un modo íntegro a la práctica en España. No comparto los temores que algunas veces he oído exponer de que el número de asociados desciende o aumenta con dificultad si se da un carácter religioso al Sindicato. Yo opino más bien lo contrario. Yo entiendo que los obreros necesitan, en estos tiempos más que en otros, estos ideales, y que los Sindicatos si se limitan a una triste vida económica y profesional, sin abrir ventanas al campo moral, religioso y político, que ofrece hoy anchas perspectivas, están condenados a una vida lánguida y a una muerte prematura. Los Sindicatos marxistas no son neutros o aconfesionales. Tienen una dogmática, una moral, una sociología y una política, y los elementos juveniles que entran hoy en la palestra social se enrolan en ellos más por lo que tiene de renovadores de toda la vida, desde la propiedad a la familia, desde la religión al Estado, que por las ventajas económicas que les ofrecen.

Frente a estos Sindicatos, con su teología y con su derecho, es preciso levantar los nuestros con una concepción también teológica y jurídica de la vida. Yo jamás me sumaré a una triste propaganda sindical en la cual se considere imprudente el citar el nombre de Dios. Yo suscribo y casi amplifico, puesto que tengo más libertad para hacerlo, las palabras del texto oficial del Secretariado. Como los directores sindicales no sean verdaderamente apostólicos, no llegarán nunca al corazón de las masas, ni provocarán esos grandes movimientos avasalladores que son capaces de dar una dirección nueva a la vida de todo un pueblo.

El entendimiento soberano e inspirado de León XIII no tenía fe sino en los obreros que de palabra y obra fueran profundamente cristianos, encarnación viva del espíritu del Evangelio. A ellos confiaba él la renovación profunda de la sociedad. Obreros solidísimamente formados en las grandes virtudes morales propias de los hombres que viven de su esfuerzo. «La solución buena, dice la «Rerum Novarum», la darán los obreros cristianos si, unidos en sociedad y valiéndose de prudentes consejeros, entran por el camino que, con singular provecho suyo y público, siguieron sus padres y antepasados. Pues por grande que en el hombre sea la fuerza de las preocupaciones y la de las pasiones, sin embargo, si una depravada voluntad no ha embotado por completo el sentimiento del bien, espontáneamente se inclina-

rá más la benevolencia de los ciudadanos a los que vieren laboriosos y modestos, a los que se sepa que anteponen la equidad a la ganancia y el cumplimiento religioso del deber a todas las cosas».

Política de largo alcance

La política del Papa, en esta como en tantas materias, es una política segura e infalible, aunque no de eficacia inmediata y fulminante. Es política de largo alcance; la más propia, sin duda, de la Iglesia católica, que no tiene prisa, y que para juzgar el porvenir tiene tras de sí una experiencia de cerca de veinte siglos. El mismo León XIII tenía presente, al juzgar los tiempos actuales lo acaecido en los primeros días del Cristianismo: «No es temerario de los sucesos pasados sacar el pronóstico de los futuros. Sucédense los tiempos unos a otros; pero hay en los acontecimientos extrañas semejanzas, porque los rige la providencia de Dios, el cual gobierna y encamina la continuación y serie de las cosas al fin que se propuso al crear el género humano».

Y para confirmar la tesis, antes expuesta, de que la vida laboriosa y modesta, justa y religiosa de los obreros cristianos acabaría por merecerles el apoyo y benevolencia de la sociedad, recuerda a los primeros cristianos que «destituidos de riquezas y de poder, lograron, sin embargo, ganarse el favor de los ricos y el patrocinio de los poderosos».

Deber del Estado español

Clavando ahora los ojos en la España de 1934 no es aventurado decir que entre nosotros la obra de contención del avance socialista puede ser rápida, sobre todo con el concurso del Estado, y no es que le pidamos privilegios ni medidas de excepción, sino todo lo contrario: le demandamos que cese en dar trato de favor a las organizaciones socialistas españolas; que imponga a todos el respeto a la ley; que ampare la libertad individual, desconocida y hollada por los Sindicatos prepotentes; que asuma el monopolio de la coacción física y el empleo de la violencia material que criminalmente se practica hoy en España por los pistoleros a sueldo de los Sindicatos; que prohíba las propagandas que van directamente contra los fundamentos del orden social. Si esto hace el Estado de una parte, y si de otra da trabajo a los parados, acomete con rapidez reformas sociales que faciliten el ascenso de los obreros del campo y de la ciudad en sus respectivas industrias, y anuncia un mejor reparto de la riqueza producida, el socialismo español se disolvería sin necesidad de emplear contra él ningún género de violencia, como se ha hecho en otros países. Pero esto no significa que la sindicación cristiana sea innecesaria. Es posible que algún día no lo sea; mas hoy no se puede prescindir de ella. Yo no conceptúo los Sindicatos como un ideal de la civilización cristiana.

El señor Obispo de Oviedo decía con razón, en la explanación de las bases del Secretariado, que la Iglesia "circunstancialmente" ha aceptado el Sindicato. El Sindicato separa y divide y es casi inevitablemente un instrumento de lucha. El ideal nuestro debe ser la reconstrucción de la unidad de la empresa. Pero esta obra positiva y restauradora tiene que ser larguísima. Será una evolución que puede durar perfectamente todo el siglo XX, como aseguran autores autorizados. La impaciencia, pues, es el peor de los enemigos para trabajar en el orden social.

El avance en España en este orden puede ser rápido, porque hay un fondo cristiano en nuestro pueblo y en todas las clases del país; la autoridad de la

EL PROFESOR GEDDA TRAE UNA BENDICIÓN DE SU SANTIDAD Y UN SALUDO DE LA ACCIÓN CATÓLICA ITALIANA

Es Vicepresidente de la Juventud Católica de Italia, y asistió a los Ejercicios de la A. C. de P.

La sesión de la tarde se había iniciado con el discurso del vicepresidente de la Juventud Católica Italiana, señor GEDDA, profesor de Patología en la Facultad de Medicina de la Universidad de Turín. Fué presentado por el señor HERRERA, el cual dió cuenta de que el vicepresidente de la Juventud Católica Italiana había traído a España una misión especial del Santo Padre. Le ruega que

Iglesia es todavía inmensa; los principios de la sociología cristiana han hecho ya un largo camino en la Universidad y en las clases ilustradas; nuestro clero siente una manifiesta vocación social y en parte, por su mismo origen, percibe los problemas del proletariado con más claridad que otras clases; la Prensa católica es ya desde hace años valientemente reformadora; los nuevos movimientos políticos siguen el mismo camino.

Tarea de los propagandistas

Mucho puede en este conjunto la Asociación Católica de Propagandistas. No poco ha contribuido ella a que estas nuevas ideas penetren en la política y en la Prensa. Ahora posee, además, una gran influencia en el campo de la Acción Católica. Compañeros nuestros han de servir en el Secretariado. Todos debemos cooperar con ellos a que la propaganda sea intensa, sabia, auténtica, completa, justa y caritativa, sin mengua de que sea decidida y valiente. Hablamos con la independencia, pero también con la caridad de un San Juan Crisóstomo, de quien se decía que, a pesar de sus tremendas acusaciones contra los ricos de su época, no perdió la amistad de ninguno de los que acudían a sus sermones.

El Secretariado puede tener con el tiempo cuatro instrumentos de propaganda: clero, patronos, obreros e intelectuales. En todos, pero sobre todo en el último campo, los propagandistas pueden llenar una alta misión. Su propaganda ha de ser verdaderamente intelectual, es decir, seria, desde el punto de vista científico. Porque muchas materias no se prestan tanto a ser tratadas en una conferencia, y mucho menos a ser desfloradas rápida y apasionadamente en la breve intervención de un mitin, cuanto a ser expuestas en ocho, diez o doce lecciones en el ambiente más sereno de una cátedra. En la historia de la Asociación hay momentos en los cuales decidimos lanzarnos al estadio de la Prensa o impulsar a nuestros compañeros al campo de la política, y Dios bendijo nuestros esfuerzos.

¡Quién sabe si éste es la hora de acometer una intensísima campaña social, de que tan necesitada se siente España!

Llenos de fe, de ardor y de confianza en el triunfo, invitados por la Iglesia y por tanto en nombre de Dios, lancémosnos a la lucha. (Ovación prolongada.)

comunique a Su Santidad lo que en el orden espiritual ha visto en España.

El profesor señor Gedda comienza por expresar toda su admiración para las magníficas realizaciones de la Acción Católica Española, que él, personalmente, conoce, y en especial para los «Cursos de Verano» que auguran la pronta creación de una Universidad católica en España. Asimismo tributa elogios a los Ejercicios espirituales de los Propagandistas, a «El Debate», maravillosa oficina de apostolado impreso, etc.

Estas obras, inspiradas por la Providencia y fecundadas por las sabias directrices del Nuncio monseñor Tedeschini y el apoyo del episcopado, se deben a un hombre, don Angel Herrera, al que es de justicia extender el homenaje y la admiración de los católicos de Italia. En nombre de toda la Acción Católica italiana y, en particular, de Su Eminencia monseñor Pizzardo, saluda a la Acción Católica española. Anuncia que es portador de una bendición particular «amplia y fraternal» que el Padre Santo, Pio XI, se ha dignado confiarle, en la audiencia del 21 de agosto, para los españoles de Acción Católica.

Es útil y hermoso que las Acciones Católicas de los varios países se conozcan. A este respecto cabe repetir las palabras de Cicerón: "idem velle atque Católica procura expandir en su respectiva nación el Reino de Cristo, se extenderá por el mundo la Paz de Cristo, conforme a las palabras del Pontífice: «Pax Christi in Regno Christi.»

El profesor Gedda pasa después a hablar de la Acción Católica italiana, y expone sus precedentes históricos, desde la época de las guerras de la independencia italiana hasta la encíclica "Ubi arcano Dei", de 1922, haciendo resaltar el sentido histórico de algunas almas santas que influyeron en este período, tales como Cottolengo, Don Bosco, Contardo Ferrini, Giuseppe Toniolo, el Cardenal Ferrari, etc. Habla luego de la avenencia que resultó del Tratado de Letrán, de 1929, hecho de excepcional importancia que hizo posible el encuentro de dos grandes personalidades históricas: Su Santidad Pio XI y el "duce" Benito Mussolini. Así se resolvió el conflicto interior que había durado desde 1870, y los católicos han podido profesar íntegro aquel patriotismo del que habían dado tan evidentes pruebas en los campos de batalla.

En Italia la obra de la Acción Católica se desenvuelve en completa libertad. Algunos de sus miembros pertenecen a agrupaciones políticas y sindicales y los jóvenes a organizaciones militares yuxtaestatales.

Recuerda el profesor Gedda el doble fin de la Acción Católica, que es santificar al individuo y formar en los católicos ese concepto activo del cristianismo que le lleve a ejercer el apostolado. Trata, además, de la acción cultural fomentada por los católicos italianos, de la Prensa, de los autores católicos y, especialmente, de la XVIII Semana social que se va a abrir en Padua, acerca de la "Moral Profesional", con distintas sesiones para educadores, médicos, abogados e ingenieros. Fué muy aplaudido.

Relación de propagandistas que asistieron a los Ejercicios E. de Santander, por orden de inscripción

Herrera Oria (don Angel).
Sauras Navarro (don José).
Vega y Samper (don José M.ª de la).
Pérez de Laborda (don Vicente).
Mac-Crohom y Javara (don Manuel).
Mac-Crohom y Javara (don Diego). (I)

Prada Gutiérrez (don Ignacio de).
Serrano y Serrano (don Ignacio).
Martín-Artajo (don Alberto).
Martín-Artajo (don Javier).
Alarcón y Ruiz de Pedrosa (don José María de).

Alarcón y Ruiz de Pedrosa (don Pedro Antonio de).

Barrie Darhan (don Carlos).
Martín-Sánchez Juliá (don Fernando).
Sancho Izquierdo (don Miguel).
Urquijo y Marín de Aguirre (don Fernando de).

Zubiria y Urizar (don Luciano de).
Puigdollers Oliver (don José).

Carreño González-Pumariega (don Florentino).

Zulueta y Pereda-Vivanco (don Ignacio de).

Zulueta y Pereda-Vivanco (don Luis de).

Isusi y Ordorica (don José-Ignacio).
Ortí Serrano (don Carlos).

Fernández Maza (don Ricardo).
Campos Górriz (don Luis).

Cortés y Pastor (don Hernán).
Fernández Diéguez (don David).

Molpeceres (don Gerardo).

Sierra Bustamante (don Ramón).
Victoria Garcés (don Manuel).

Barcia Goyanes (don Juan José).
Oreja Elósegui (don Marcelino de).

Careaga (don Carlos).

Sauto Cortina (don Ignacio).

Vilallonga y Medina (don Luis).
Granda Granda (don César).

Conte y Lacave (don Augusto).
Núñez Moreno (don José).

Fernández Cuevas (don Ricardo).
Pérez de Pedro (don Félix).

Aguirre Cano (don José).

Cuesta González (don Filemón de la).
Gil Fernández (don Juan José).

González Martínez (don Antonio).

Tejada y Sarabia (don Sandalio).
Santiago Castiella (don Gregorio).

Llanos y Pastor (don Félix María de).
Cuervo (don Máximo).

Ríos Granell (don Bautista).

Ríos Enrique (don Vicente).
Alvarez González (don José).

Izquierdo y de Hernández (don José-Luis).

Alvarez Gendín (don Sabino).
Madera Peña (don Vicente).

Luis Díaz (don Francisco de).
Ibáñez Martín (don José).

Abascal Fernández (don Francisco).
Julve Jove (don José María).

Martínez Pereiro (don José María).
Solana y San Martín (don Joaquín).

Aparici Navarro (don Manuel).

Soloaga y Asúa (don Andrés de).
Alvarez Molaguero (don Santos).

Albertos Gonzalo (don Nicolás).
Imbert (don Erasmo).

Barandiarán y Ruiz (don Ignacio).
Solache Santa María (don Agustín).

Serrano Mendicute (don Mariano).
Siso Caverro (don Francisco).

Alfonso de la Hoz (don Valentiano).
Puigdollers Oliver (don Mariano).
Cortes (don Ricardo).

Agapito García (don Andrés).
Merino Pascual (don Agustín).
Fernández Sánchez (don Santiago).
Onrubia y Anguiano (don Angel).
Alonso Pedraz (don Martín).
Concha García Riaño (don Carlos de la).

Clavero Núñez (don José).

Pla Espí (don Ricardo).
Quevedo Fernández (don Julián).

Alvarez de Toledo (don Javier).
Reverte Moreno (don Antonio).

Cerda y Bárcenas (don Tomás de la).
Balius Hidalgo (don José). (I)

Castells (don Fernando). (I)
Ródenas (don Alfonso). (I)

Sánchez (don Francisco) (I)
Ferrando Perales (don Antonio).

Pereña Mudrás (don Miguel).
Mateo La Iglesia (don José María).

(I)
Escribano García (don Victor).

Rodríguez López (don Gabriel).
Millán Paillarés (don Antonio).

Dosal Escandón (don José).
Ortiz Portillo (don Gonzalo). (I)

Barandiarán (don Guillermo). (I)
González Tánago (don Benito).

Ventura y Sola (don Arturo). (I)
Maldonado Girón (don Luis). (I)

García de la Rasilla (don Luis).
Lozano (don Santiago). (I)

Esparza (don Rafael). (I)
Palos (don Luis-Miguel). (I)

Redondo Ortega (don Onésimo).
Logentio (don Luis). (I)

Basterrechea (don Camilo de). (I)
Jiménez Arnau (don Enrique).

Diego y Samper (don Luis de). (I)
Abaurrea y Alvarez-Ossorio (don Francisco de).

García Tofé (don Fernando).
García Ramos (don José). (I)

Inza (don Carlos). (I)
Vargas Zúñiga (don Antonio).

Gallego (don Eduardo-Ramón). (I)
Rodríguez Salmones (don Jesús).

Mendizábal (don Luis V. de). (I)
Jiménez Ortoneda (don Justo). (I)

Agero Teixidor (don Vicente).
Asúa (don Jaime). (I)

Cuadrado (don José). (I)
Daudía Llopis (don Joaquín). (I)

Gedda (don Luigi). (I)
González Heredia (don Enrique). (I)

Gil Delgado (don Vicente). (I)
Hien (don Hans). (I)

Jaúregui (don Julio).
Lobo (don Vicente). (I)

Luis Díaz (don Rafael de).
Montes López (don Luis).

Minguijón Paraíso (don Agustín).
Mantilla Aguirre (don Juan). (I)

Morones (don Felipe). (I)
Moro (don Miguel). (I)

Usaneja (don Julián). (I)
Palmas Campos (don José).

Rodríguez (don Enrique). (I)
Ruiz Alonso (don Ramón). (I)

Peñaranda (don José María). (I)
Vázquez Tamames (don Manuel).

Blázquez Madrid (don Antonio). (I)
Martín y Gómez (don Francisco). (I)

Otaduy (don Julio). (I)

Los que van acompañados de una (I)

no pertenecen a la Asociación y asistieron a los Ejercicios como invitados.

NOTICIAS

El día 15 de julio del corriente, año el Centro de Oviedo, ha celebrado un Círculo de Estudios extraordinario en Covadonga, bajo la presidencia de don Angel Herrera, con asistencia de los Propagandistas Merás, Rodríguez Villamil, Alonso Vega, G. Bancos Zalofia, García Valdés y Gendín.

El domingo, 5 de agosto, ha contraído matrimonio nuestro compañero del Centro de León, Julián López Arenas, con la señorita Angelines González Serrano. Bendijo la unión, en el santuario de la Virgen del Camino, el propagandista y consiliario, don Filemón de la Cuesta.

El domingo anterior, López Arenas reunió en fraternal comida a sus compañeros de Centro y directivos de la Unión diocesana de Juventud Católica, de la cual ha sido presidente hasta el momento, y después se trasladaron al citado santuario, en donde se rezó el Rosario, se leyó la oración de los propagandistas y se cantaron la Salve popular, el "Beatus vir", y los himnos de las Juventudes católicas y de la Virgen del Camino, Patrona de la región leonesa.

—Para nuestro compañero Enrique Santos Bugallo ha sido pedida la mano de la señorita Fina Gayoso Cancela.

—Nuestro compañero del Centro de Coria, Tomás Uriarte, ha visto aumentado su hogar con el tercer hijo, a quien se le ha impuesto el nombre de Luis María. Enhorabuena.

—El día del Carmen hizo la Primera Comunión, en la iglesia parroquial de Sorbas, la tercera hija de nuestro compañero Francisco Siso Caverro, Julia Siso Oliver.

—Ha sido nombrado notario de Algeciras Francisco Siso Caverro.

—Tras larga y penosa enfermedad, sufrida con gran resignación, ha fallecido cristianamente la madre de nuestro compañero del Centro de Zaragoza, José María Sánchez Ventura.

Le acompañamos en su justo dolor y pedimos una oración por el alma de la finada.

—Nuestro compañero José Julve Jope ha sido ascendido a jefe de Correspondencia de la Sucursal de Zaragoza, del Banco Hispano Americano.

—El socio del Centro de Zaragoza, José Estevan, ha visto aumentada su familia con dos hermosas niñas.

—A primeros de septiembre falleció un hermano de nuestro querido compañero del Centro de Madrid, Emilio Carrascosa, que es un Propagandista veterano en la Asociación. Pedimos una oración por su alma.

—Mariano Pérez Ayala, correspondiente en Bollulllos del Condado (Huelva), ha visto alegre su hogar con el nacimiento de un hijo que aumenta su ya numerosa familia. Enhorabuena.

—Ramón Prieto Noriega, el Propagandista de Madrid, autor del Catecismo Social Cristiano, oficial de la Confederación de los Padres de Familia, ha visto nacer en Onís a su cuarto hijo. Enhorabuena.

—Doña María de las Mercedes Zubiria, hermana de don Luciano de Zubiria, ha fallecido cristianamente el pasado mes de agosto en Algorta (Vizcaya).

—El Consejo del C. E. U. ha nombrado Profesores de las Cátedras Superiores, durante el curso 1934-35, a los siguientes Propagandistas: a don Juan de Contreras, marqués de Lozoya para la Cátedra de Historia; a don Eugenio Beitia, del Centro de Bilbao, para la Acción Católica; a José Larraz y a Fernando Martín-Sánchez, para la Economía y Política Agraria, respectivamente.

—Ha sido nombrado Rector del Centro de Estudios Universitarios nuestro compañero, el marqués de Lozoya.

A la memoria de José Ignacio de Sautu

En menos de un año, el Centro de la A. C. de P. de Bilbao ha borrado para siempre de la página de «sus» propagandistas dos nombres. Los dos primeros fallecidos de nuestro Centro. El 20 de noviembre de 1933 moría José María García Cortázar, y este 14 de septiembre se nos ha ido José Ignacio de Sautu. Aquél era uno de los más nuevos en el Centro. Este, de los más veteranos.

Sautu había sido el primer secretario de Bilbao, hacia 1910. Fué obrero tan de las primeras horas, que él con nuestro presidente y con Aristizábal formaba la trinidad poseedora única de aquellas primitivas insignias, diferentes en su diseño de las actuales. Cuando la insignia era distintivo que aún no se «imponía». Cuando este ceremonial nuestro de hoy no había sido introducido todavía en el ritual de nuestra caballería civil, de nuestra asociación de apóstoles seculares.

Sautu, pues, fué un precursor. Pero un precursor que sabía esfumarse y hacerse pasar inadvertido entre los que habían de ser sus continuadores. Tenía ya su insignia, y acudió a la primera imposición, solemne a recibirla como un bisoño, en compañía con los que realmente lo eran.

Sautu, el modesto y ejemplarmente humilde, al cesar en su cargo, pasó a ser, un curso tras otro y con este nuevo secretario o con el siguiente, un asiduo de la vida del Centro y un comentarista entusiasta de todos los pasos de la Asociación.

Sautu, a no ser por su cabeza prematuramente cana, hubiese sido tomado siempre por el Benjamín del Centro: tales eran sus dotes de niño auténtico del Evangelio: dócil al cumplimiento de la menor sugerencia; afanoso, como uno que comienza; regocijado, como el que desconoce el regusto del mal; franco, como lo es por su primer título natural un infante.

Sautu ha muerto. Borrado de entre los de aquí abajo, ha pasado a ser alta entre los llamados. Entre los llamados y además elegidos. ¡Esa es la gran dicha para este Centro de Bilbao! ¡La gran dicha que su Centro ofrenda a la Asociación! Lo santamente que a él, como a Cortázar hace poco, lo hemos visto morir. Con la muerte serena, dulce, del que se sabe designado, señalado, elegido... y espera.

Había tomado su descanso veraniego en Loyola. Viudo desde hacía tres años, le acompañaban allí sus dos hijos: un varón y una niña.

Desde Loyola, también con sus hijos, había subido en recreo devoto hasta el Santuario franciscano de Nuestra Señora de Aranzazu, Virgen de su devoción, debajo de la cual, al casarse, había inaugurado su nuevo estado, dedicando a su compañía los doce días primeros de su vida de cónyuge cristiano.

Desde Aranzazu, tocado ya de la enfermedad que había de destruir su cuerpo, se había trasladado a Santander. Enfermo, había practicado, no obstante, como ejercitante fiel los seis días de nuestro Retiro, y aún, movido de su adhesión a la obra, hizo más. Porque, en ruego colectivo, la presidencia había exhortado a los compañeros que pudieran, que demoraran su marcha para esperar el paso de un grupo de

Conclusiones de orden interior

Primera. La Asamblea aprueba la Memoria presentada por la Secretaría general, el estado de cuentas que la acompaña y el presupuesto para el ejercicio económico de 1934 a 1935.

Segunda. La Asamblea acuerda fijar la cuota que los Centros, núcleos y correspondencias han de satisfacer a la A. C. de P. en el año económico de 1934 a 1935 (1 de octubre de 1934 a 30 septiembre de 1935) a razón de 30 pesetas por cada propagandista que forme parte de aquéllos.

Tercera. La Asamblea acuerda suprimir en la frase «nuestra idolatrada España», que figura en el penúltimo párrafo de la Oración oficial, la palabra «idolatrada», por estimarla poco a propósito para una plegaria.

Cuarta. La Asamblea acuerda conmemorar el XXV aniversario de la primera imposición de distintivos en la A. C. de P. con una solemne vigilia y subsiguiente imposición de insignias en el Centro de Madrid, a la cual se invitará para que oficie al reverendo Padre Angel Ayala.

La Asamblea faculta al Consejo para que amplie, en la forma que estime más oportuna, las solemnidades mencionadas y el número de los propagandistas que hayan de recibir el distintivo.

La Asamblea decide que puedan celebrarse imposiciones de insignias en los Centros de La Coruña y Valladolid durante el próximo curso. La presidencia señalará las fechas.

franceses peregrinos; atento a la súplica, José Ignacio se detuvo como los que más.

Después, hecho el viaje con propio espíritu de ejercitante, en carruaje de segunda clase hasta Bilbao y, ya en su pueblo—aunque preso de alta fiebre—, a pie desde la estación hasta su casa, tomó la cama y no se levantó más. A los cuatro días, lúcida su mente hasta el colapso que le arrebató el aliento final, después de recibidos los Santos Sacramentos de la Eucaristía y la Unción con pública ejemplaridad, expiró.

Así fué su fin. En vida había sido servicial, optimista, sencillo y altamente fervoroso.

¡Feliz José Ignacio!

Que su felicidad, así se lo pedimos a Dios Nuestro Señor, se traduzca en bienes para nosotros los que continuamos.

En bienes, en primer término, para su hermano, nuestro muy querido compañero José Joaquín.

En bienes para nuestro Centro.

En bienes para «su» Asociación.

En bienes que nos mande a cambio de las oraciones y sufragios—rezos y obras—que nosotros cumplamos por él, para que él las pueda presentar en la Gloria, a un tiempo como suyas y como nuestras.

Luis VILALLONGA

Secretario del Centro de

Bilbao

Conclusiones generales

Primera. La Asamblea recomienda a los secretarios de los Centros, de modo especial a los de poblaciones sedes de Universidad, y a los propagandistas que ejerzan funciones docentes, una especial atención hacia las entidades de estudiantes católicos, para procurar que los mejores de éstos reciban una formación completa en el triple orden religioso, cultural y profesional.

Como medios para prestar ayuda a los estudiantes católicos se recomendarían los siguientes: Que los propagandistas que sean estudiantes trabajen activamente en las Asociaciones; que quienes lo hayan sido formen parte de los Consejos asesores de las Federaciones; que se den en las Casas del Estudiante conferencias, cursos y lecciones por los propagandistas; que se les proporcionen medios materiales y becas, y que aquellos miembros de la A. C. de P. que sean padres de familia inscriban a sus hijos en las agrupaciones de estudiantes católicos.

Segunda. La Asamblea acuerda autorizar al Consejo para que estudie la forma de que el I. S. O. sea incorporado oficialmente a la Acción Católica española, y de ser aceptado por ésta, lleve a efecto la mencionada incorporación.

Ejercicios espirituales en Coruña y Segovia

Se ha celebrado, en el asilo de las Hermanas de las Ancianos Desamparados, desde el 22 de julio por la tarde al 29 por la mañana, la tanda de Ejercicios Espirituales en Retiro, organizada por este Centro. Fué dirigida por el Padre Luis Herrera. Asistieron once ejercitantes; de ellos, cinco propagandistas.

Ha sido la primera vez que se celebran en La Coruña Ejercicios cerrados.

Los de Segovia

El día 28 terminó la tanda de Ejercicios Espirituales organizada por el Centro de Segovia, con la Comunidad general, que administró el reverendísimo Prelado. Después se reunieron fraternalmente los propagandistas en un modesto desayuno, presidido por el señor Obispo. Se invitó también a algunas personas y jóvenes católicos.

Los Ejercicios duraron cinco días, y han sido hechos por cuatro propagandistas de este Centro (don Angel Onrubia, don Francisco de Cáceres, don Gabriel de Cáceres y don Jesús Tablado), y, en total, nueve ejercitantes internos y cinco externos, de los cuales ninguno era propagandista.

Después se tuvo una modestísima y familiar asamblea, a la que acudieron los propagandistas, los ejercitantes y algún otro individuo. Se expusieron los trabajos efectuados y los proyectos futuros de Estudiantes Católicos, Padres de Familia, Juventudes Católicas, Sindicatos profesionales y se leyó la memoria del Centro de A. C. de P. También se leyó con la natural complacencia y agradecimiento un telefonema de nuestro querido presidente, don Angel Herrera.